Sinfín

Revista Electrónica

Daniel Sosa
Pedro Uc Be
Alberto Cruz
Gerardo Ugalde
Antonio Guevara
Alicia Bailón Bravo
Cristian David López
Ana María Manceda
Guillermo Ríos Bonilla
Laurentino Lucas Campo
Juan Hernández Ramírez
Jonathan Alexander España Eraso
Verónica Jocelyn Guarneros Rojas

México/ Número 13/ Sep - Oct 2015

Número
13

Directorio

Dirección
Ana Matías Rendón

Dirección de Fotografía
Gabriel Sebastián Chazarreta

Diseño Editorial
Miguel Ángel Matías

Fotografía
Richard Keis
Moira Gelmi
Reina Ferradas
Gabriel Chazarreta
Alejandra Cirigliano
Martín Tonalmeyotl

Consejo Editorial
Pedro H. Sánchez Pérez
Luis E. Rivera González

Diseño Web
Miguel Ángel Matías

Colaboradores:
Alberto Cruz
Alicia Bailón Bravo
Ana María Manceda
Antonio Guevara
Cristian David López
Daniel Sosa
Gerardo Ugalde
Guillermo Ríos Bonilla
Jonathan Alexander España Eraso
Juan Hernández Ramírez
Laurentino Lucas Campo
Pedro Uc Be
Verónica Jocelyn Guarneros Rojas

Pintura:
Marcelino Llopar

Sketch:
Marie Le Glatin-Keis

Pintura de portada por Marcelino Llopar

Sinfín, No. 13, septiembre-octubre de 2015, es una publicación bimestral editada y publicada por Ana Matías Rendón, Perales Mz15 Lt20, Bosques de Morelos, Cuautitlán Izcalli, Estado de México, Tel. (55) 65459818, www.revistasinfin.com. Editor responsable: Ana Matías Rendón. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2015-022013150800-102, ISSN: 2395-9428, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, Diseño Web, Miguel Ángel Matías Rendón, Perales Mz15 Lt20, Bosques de Morelos, Cuautitlán Izcalli, Estado de México, fecha de la última actualización 09 de septiembre de 2015.
Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Cualquier mención o reproducción del material de esta publicación puede ser realizada siempre y cuando se cite la fuente.

Amigos lectores, para iniciar nuestro segundo año de Sinfín, queremos agradecerles por permitirnos ser parte de sus lecturas, gracias a ustedes, seguimos creciendo. En esta ocasión compartimos una muestra de poesía maya de Pedro Uc Be, con sus poemas "Áak'ab", "U táan a wook" y "Teche'…", y poesía náhuatl de Juan Hernández Ramírez con un monólogo de Nezahualcóyotl, "Nesaualkoyotl iselti kamanali"; sin embargo, en la medida que las letras no tienen fronteras, también la poesía en español no podía faltar con "La abuela Rosario" y "Soy transparente" de Ana María Manceda de Argentina; "Condiciona/miento" del mexicano Antonio Guevara; "Manzanilla", "El último baile" y "E.D." del poeta paraguayo Cristian David López; además, una interesante propuesta en francés de Verónica Jocelyn Guarneros Rojas con su poema "Magie d'amour".

En el campo del ensayo, igualmente, tenemos reflexiones heterogéneas; desde los pueblos originarios con el texto "Investigación con/por/para indígenas urbanos de la ciudad de México" de Laurentino Lucas Campo; la problemática de "El colonialismo como práctica institucionalizada de la violencia" de Alicia Bailón Bravo; las implicaciones de las migraciones, a partir de las relaciones con el tiempo, en la columna bilingüe (inglés-español) "Quixote v/s Superman" de Daniel Sosa; finalmente, un texto cuyas ideas revolotean entre las palabras con "El lugar de las palabras" de Jonathan Alexander España Eraso.

Los cuentos, de este número, han sido creados por las plumas de Guillermo Ríos Bonilla con una historia de intriga en el "El semáforo"; de Gerardo Ugalde en una intoxicación de ensoñaciones que se amotinan contra Dios, en "Veneno", y Alberto Cruz que sentencia la hora de la muerte en "El Día Final". En último lugar, los invitamos a leer la recomendación literaria sobre el libro *Nocturno corazón de los insectos,* un artículo sobre las elecciones a gobernador de Nuevo León, y la presentación del grupo de rock punk *Mala Kalidad*.

¡Esperamos que los textos sean de su agrado, les hagan pasar un rato agradable, los inviten a la reflexión o a vagar en los espacios de la imaginación!

CONTENIDO

10 ***Áak'ab / Nocturna***
U táan a wook / La planta de tus pies
Teche'... / Eres...
Pedro Uc Be

14 ***El semáforo***
Guillermo Ríos Bonilla

20 ***Investigación con/por/para indígenas urbanos de la ciudad de México***
Laurentino Lucas Campo

28 ***Nesaualkoyotl iselti kamanali / Monólogo de Nezahualcóyotl***
Juan Hernández Ramírez

32 ***Veneno***
Gerardo Ugalde

38 ***La abuela Rosario***
Soy transparente
Ana María Manceda

40 ***El lugar de las palabras***
Jonathan Alexander España Eraso

42 ***Condiciona/miento***
Aforismos
Antonio Guevara

44 **El colonialismo como práctica institucionalizada de la violencia**
Alicia Bailón Bravo

50 ***Manzanilla***
El último baile
E.D.
Cristian David López

52 ***Quixote v/s Superman***
Daniel Sosa

60 ***El Día Final***
Alberto Cruz

66 ***Magie d'amour / Magia de amor***
Verónica Jocelyn Guarneros Rojas

68 ***Del libro Nocturno corazón de los insectos***
Jonathan Alexander España Eraso

70 ***0.006% to Nuevo León Main Office / 0.006% Gobernará Nuevo León, México***
Daniel Sosa

74 ***Mala Kalidad***
Presentación musical

LLopar

Pintura de Marcelino Llopar

Fotografía de Gabriel Chazarreta

Gabriel Chazarreta

Pedro

ÁAK'AB

Áak'ab ch'íich' ku máan tin wóok'ol,
Áak'ab k'aay ku beetik tu tojil in pool,
Áak'ab xik'nal ku jayik tin buklu'um,
Áak'ab t'aan ku taasik tin tuukul,
Áak'ab kíimil bo'oybesik in tojil,
Áak'ab waayak' ku patik tin wóol,
Áak'ab sajkilil ku pak'ik tin puksi'ik'al,
Je bakáana', áak'ab ts'unu'un ku taal u kóoyten.

U TÁAN A WOOK

Ku táabsa'al u yoochel tumen x-ki'ichpan lu'um,
Ku saak'tal le ken a k'a'ajsen,
Ku chajalta'al tumen in tuukul,
Ku yok'tik u na' in k'ab,
Ku ts'íiboltik u bóoxel in chi',
Ku chíkbesik u yóol a x-ch'upiil,
Le ken a nup u táan a wooko'obe',
Ku suut u ka'anakabil u sayabil in kuxtál.

NOCTURNA

Nocturna ave surca mi cuerpo,
Nocturno canto impacta mi cabeza,
Nocturno vuelo extiende mi mollera,
Nocturna palabra penetra mi razón,
Nocturna muerte ensombrece mi rumbo,
Nocturno sueño forja mi carácter,
Nocturno temor toca mi corazón,
¡Ah! eres tú nocturna colibrí.

LA PLANTA DE TUS PIES

Imprime su huella en la madre tierra,
Cosquillea mis introvertidos recuerdos,
Alborota mi tranquilo pensamiento,
Ejercita inútilmente mis flojos dedos,
Atrapa mis dislocados labios,
Así la memoria legitima tu ser mujer,
Juntitas son cañadas de vida.

Pedro Uc Be

TECHE'...

U yaj-óolalech in ts'íibolal,
U tuukulikech in jmáanil ichil,
U náayilech in waayak',
U u'uyajilech in tíip'te',
U paaxilech u k'aayil in xikin,
U túuntajilech u bóoxel in chi',
Kin tek lap'kech tu ko'il in xiibil.

ERES...

Extrañeza de mis delirios,
Pensamiento de mis deseos,
Sueño de mis pesadillas,
Sentimiento de mis latidos,
Ritmo de mis notas,
Percepción de mis labios,
Te atrapo de repente en mi rebeldía.

Kojneluayomej iuan mayomej 'Brazos y raíces'
Fotografía de Martín Tonalmeyotl

El semáforo

Guillermo Ríos Bonilla

Aunque podía caminar entre los vivos y materializar mi cuerpo, no lograba concebir la idea de estar muerto, me costaba trabajo permanecer así. Algo me inquietaba mucho, no me dejaba morir y me obligaba a salir de la tumba y buscar... buscar... ¿qué cosa? No lo sabía, porque no la había encontrado. Me sentía como… por ejemplo… imaginemos un escritor que no puede dormirse en las noches porque algo le inquieta. Se levanta a las dos o tres de la mañana, enciende la computadora y escribe. Luego regresa a la cama y logra conciliar el sueño. La causa de su insomnio era lo que escribió, y la escritura fue la descarga que le permitió después descansar. Así me pasaba, había algo que no me dejaba morir, que necesitaba expresarse, encontrarse, pero no sabía qué era. Por eso una vez más salí de mi tumba y me detuve en medio de la carretera junto a un semáforo, en el lugar donde morí hace algún tiempo.

El ruido y la agitación estaban por todas partes. Sentado en medio de la carretera, escuchaba pitar a los autos y los insultos de las personas. Vi a dos policías mirándome con odio desde el andén. Unos instantes atrás, algunos autos habían pasado con mucha velocidad y por esquivarme se estrellaron entre sí o contra los postes y muros. Los gritos de las víctimas moribundas producían compasión. Los dos policías bajaron del andén y caminaron hacia mí. Los autos los incitaban con las bocinas, y la multitud que se había congregado les gritaban que impusieran autoridad e hicieran justicia. Junto a mí caían esporádicamente pequeños objetos y algunas piedras. Yo los entendía. Les estaba obstruyendo el paso.

Los dos policías se pararon junto a mí. Los autos hacían sonar con insistencia las bocinas y la multitud estaba fuera de casillas. Hacía mucho que el semáforo continuaba recorriendo sus tres colores. Observé el semáforo, me gustaba. Uno de

los policías me ordenó que me levantara, mientras el otro me tomaba del brazo con fuerza. Yo permanecía sentado.

—¡O se para o lo paramos! —dijeron en coro.

Levanté mi rostro y los miré a los dos.

—¿Qué hora es? —pregunté.

—¿Que qué hora es? Es hora pico y usted está impidiendo el tráfico. Párese o no respondemos si lo atropellan —increpó uno de ellos.

—¿No entiende? ¿Está loco? —gritó el otro.

Acaté la orden. Caminé en medio de los dos policías hacia el andén. Entre la multitud, una mujer me miraba. Pensé ir hacia ella, como si me llamara, porque la reconocí. Logré liberarme de los dos policías y escabullirme entre la multitud. Llegué junto a la mujer.

—Vámonos —me dijo.

Los dos abandonamos el lugar y emprendimos el regreso. Observé cómo la multitud se sosegaba y disipaba, el tráfico se reanudó y las ambulancias llegaron a atender a los heridos. Respiré profundo, y seguimos nuestro camino. Me sentía triste.

—¿Por qué me desobedeciste otra vez? —ella preguntó.

—Es que no puedo morir. A veces me pongo así... algo no me deja morir, pero no sé qué es y siempre acabo aquí.

—Sí, ya lo había notado —dijo como si fuera un médico preparando el diagnóstico.

La vi suspirar. Me miró y sonrió. Yo sentía que me quería decir algo importante, pero no encontraba las palabras precisas. El camisón azul, el cabello largo, la piel blanca, la voz firme y delicada, me recordaban los días en que ella me despertaba para ir a la escuela. Mientras caminábamos me decía que muchas veces acostumbraba a detenerse para no sentir la presión de llegar temprano a donde se dirigiera, como si de un modo inexplicable sintiera la enfermedad de todo lo que existe. Intrigado, le pregunté:

—¿Cuál enfermedad?

Con mucha naturalidad me respondió:

—La descomposición.

No esperaba esa respuesta.

—¿La descomposición? —pregunté.

—Sí, esa misma. La descomposición del cuerpo.

Me quedé pensando por un momento. "¿Qué me estaba tratando de decir?", cavilaba sin comprender.

—¿Pero eso no le ocurre sólo a los muertos? —le pregunté de golpe.

—No solamente. A los vivos también. Por eso es imposible quedarse detenido para siempre.

—¿Por qué?

Ella me veía, diciéndome con el brillo de sus ojos que la respuesta era obvia y que yo la tenía en la punta de la lengua. Pero no dije nada, quería escuchar de sus labios la respuesta.

—Porque la naturaleza del hombre es perpetuar el movimiento, para no sentir la descomposición del cuerpo.

Escuché su frase con atención y la repetí un poco, para asimilarla mejor, pero otra vez quedé con un signo de interrogación en la cabeza.

—El movimiento nos permite estar inconscientes de la descomposición —continuó como profesor de filosofía que asume que los alumnos ya han entendido todo—. Por eso no me quedaba mucho tiempo detenida. Corría a las clases pensando muchas cosas corría al trabajo mirando el reloj corría añorando la hora de salida

corría corría y corría... Y se me olvidó detenerme... y ésa fue mi tragedia. No me detuve y pagué las consecuencias. Mi cuerpo no lo aguantó y morí.

Tomó aire, y la vi cerrar los labios con fuerza. Me apretó la mano. Yo la miraba con mucho interés y respeto. Nuestros pasos eran uno solo. Caminábamos despacio, lentos, mientras alrededor todo parecía agitado como un torbellino. Recordé que yo también había padecido del mismo mal de correr y correr, de apresurarme y apresurarme, de estar pendiente del reloj y del reloj. Y de no fijarme en el carro que venía y que me atropelló. Me uní a su silencio y a sus suspiros.

—Mientras te veía —de nuevo escuché su voz—, me di cuenta de que la gente se detuvo por ti contra su voluntad.

Pude observar que todos sentían cerca la descomposición y se impacientaban sin preguntarse por qué. Se detenían un momento en sus vidas y ya deseaban, necesitaban, moverse. Me dolía por ti, porque sufres por algo que no es tu culpa.

"Por algo que no es tu culpa", me repetí. Y más inquietudes se aglomeraron en mi mente. Pregunté:

—¿De qué no tengo la culpa?

Ella suspiró y dijo:

—Algo, que no has entendido, te obliga a regresar a donde moriste.

"¿Algo como una maldición o algún mal espíritu?", me dije. Le pregunté:

—¿Y qué es ese algo?

—No sé cómo llamarlo. Pero no te deja morir. Y ahora se ha acentuado más.

—Sí, ya lo sé. Pero, ¿por qué?

De nuevo el brillo en sus ojos. Respondió:

—Porque ese algo quiere que tu muerte no sea en vano.

Quiere que tú sirvas de advertencia, de ejemplo.

"¿De advertencia? ¿De ejemplo? ¿Ejemplo de qué?", me pregunté. Y volví a verle ese brillo en los ojos que ya me molestaba un poco, porque ahora parecía querer decirme: "Sé lo que piensas". Pasamos por una calle y ella se detuvo junto a un semáforo. Me lo señaló.

—¿Te gusta el semáforo?

Intrigado por el cambio aparente de la conversación, le respondí:

—Sí, me gusta mucho.

—¿Por qué te gusta?

—Porque... porque... me agradan sus colores.

—¿Sólo por eso?

Su voz parecía querer decirme que me estaba yendo por las ramas, que había algo más. Pero no dije nada, quería escucharlo de su propia boca. Ella cambió la pregunta:

—¿Para qué sirve el semáforo? ¿Cuál es la función del semáforo?

"¿Adónde quiere conducirme?", me dije. Respondí:

—Detener los carros para que pase la gente.

—¡Correcto! —exclamó—. Detener. Detener —y hacía énfasis con las palmas de las manos hacia adelante—. ¿Entiendes ahora?

Luego de pensarlo un instante sonreí: "Hay que detenerse", me dije. Respondí:

—Hay que detenerse. Hay que detenerse.

Ella me abrazó y me besó.

—¡Muy bien! —dijo—. El semáforo obliga a sentir que la inercia del movimiento puede matar.

Contento, me desprendí de su abrazo, la halé de la mano y le dije que había que decírselo a la gente, que había que divulgarlo a todos.

—Tú me dijiste que ese algo quería que yo sirviera de advertencia.

Ella no se movió, permaneció quieta y me detuvo.

—Sí, pero de nada va a servir. Con que lo comprendas tú es suficiente —dijo.

Una vez más sus frases extrañas, ambiguas, amplias.

—¿Por qué?

—Porque así no lo volverás a hacer después.

Me miró con ternura y yo me sentí preocupado.

—Pero la gente necesita saberlo para que no lo repita más.

—Sí, pero no es necesario. La gente lo comprenderá después.

—¿Después? ¿Cuándo? —le dije.

—Cuando muera. Porque se necesita estar muerto para comprenderlo y para no volver a hacerlo después.

Ella me cargó como si fuera un crío. Los dos nos elevamos y dejamos que el viento nos llevara. Sus palabras me hicieron sentir tranquilo. Experimenté un gran alivio dentro de mí.

—Gracias, madre —le dije, la abracé y la besé.

Nos internamos en la oscuridad, en el silencio que parece hermano del detenimiento, en la oscuridad que pulula por todas partes, que llena el aire, que evoca los sonidos y satura cada rincón del campo santo. De nuevo me besó. Me recostó en la tumba y yo la sentí acostarse en la suya. Desde ese día pude morir en paz.

Investigación con/por/para indíge

La ideología colonialista ha creado un imaginario que concibe a las ciudades como 'libre' de ind
su misma fundación. Sin embargo, en el siglo XXI, por distintas razones, la presencia de puebl
accionar, la voz de algunos indígenas que habitan la ciudad de México. Se hace énfasis en un trab
colaborativamente, cuyo resultado es el libro *Cosmovisión indígena contemporánea. Hacia una a*
que tienden a establecer pasos iniciales en la descolonización del pensamiento.

Crítica a las metodologías de investigación hegemónicas sobre los pueblos indígenas

En el debate contemporáneo en la producción de conocimiento, se ha puesto en la mesa de discusión el canon hegemónico de la producción de conocimiento. Desde mi particular punto de vista, puedo decir que si bien la producción de conocimiento que se rige por los criterios de la perspectiva científica hegemónica ha ganado un terreno enorme, volviéndose el canon a seguir y reproducir, ello no quiere decir que sea una perspectiva que se haya aceptado sin cuestionamiento ni que se haya impuesto de manera completa y total. Por el contrario, desde las mismas entrañas de la perspectiva científica hegemónica han surgido planteamientos de quienes asumen con criticidad este canon científico dominante.

Por lo que en los últimos años del siglo XX y a principios del XXI se han hecho planteamientos que proponen maneras alternas en la generación del conocimiento, intentando escapar de la camisa de fuerza que ha significado la investigación científica hegemónica. De los planteamientos que resultan interesantes y necesarios, pero no suficientes, están los recopilados por autores que desde la perspectiva cualitativa recuperan formas de investigación que refieren experiencias específicas con grupos sociales distintos. Entre ellos identificamos los que consideran los ejercicios investigativos realizados con pueblos indígenas, especialmente los realizados por indígenas maoríes, en Nueva Zelanda (Smith, 2008; Bishop, 2012). Estas específicas experiencias permiten considerar la investigación en/con/para los pueblos indígenas

*Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP), México.

enas urbanos de la ciudad de México

Laurentino Lucas Campo*

lígenas. Esta percepción ha permeado en el imaginario de quienes han habitado las ciudades desde os indígenas es una realidad innegable. Por lo que este trabajo enfatiza no sólo la presencia sino el bajo generado por estos actores sociales, recurriendo a metodologías horizontales o comprometidas *descolonización del pensamiento*, donde mediante el Conversatorio se generan procesos de reflexión

especialmente en el momento histórico actual, en que la globalización tiene incidencia importante en estos ejercicios de investigación y su relación con pueblos indígenas (Smith, 2011). Por lo que es un conocimiento que parte desde los investigadores indígenas llevando a cabo investigación sobre sus propios pueblos. El asunto fundamental es que desde los planteamientos de los maoríes se considera seriamente las finalidades de la investigación. Por lo que uno de los objetivos de esta actividad es la de propiciar condiciones, mediante la investigación científica, que permitan superar las condiciones de enorme desigualdad que han experimentado por largo tiempo los pueblos indígenas dentro de los Estados nación modernos.

Los indígenas urbanos contemporáneos en/de la ciudad de México

La condición, situación y circunstancias de los pueblos indígenas no son homogéneas lo que sí es compartida es la percepción social que se ha construido de los indígenas, que a su vez se ha traducido en la conformación de su condición marginalizada que los/nos ha orillado a vivir en condiciones de vulnerabilidad.[1]

En la construcción del imaginario de la sociedad mexicana, se ha conformado la idea de que ya no existen más los pueblos indígenas, y cuando se refiere a dicha población es con una mirada llena de estereotipos y con una carga de discriminación

1 Ésta situación no quiere decir que por sí mismos los pueblos indígenas sean vulnerables sino que se han generado ciertas condiciones económicas, sociales y políticas que los han obligado a estar en esa situación de desventaja social.

con varios matices, desde la visión sutil de rechazo hasta las formas abiertas y violentas de construir la imagen de dichos pueblos. En general se puede afirmar que la discriminación de los indígenas en México es estructural, es decir, responde a la forma en que se ha conformado el sistema social en el Estado mexicano, que es un México imaginario, como ya lo definiera Guillermo Bonfil Batalla (1994).

La presencia de indígenas en la ciudad es un hecho, ya que desde la fundación de Tenochtitlan esta presencia fue evidente. Una vez consumada la conquista del reino azteca, se funda Nueva España, la cual se erige con base en el despojo y el gradual desplazamiento de los indígenas hacia la periferia de la ciudad colonial, aunque muchos se mantuvieron dentro de la ciudad colonial. A partir de ese momento en el imaginario de criollos y mestizos se constituyó la idea de que la ciudad es eminentemente el lugar del colonizador. Por lo que "el lugar de los indios" es, si acaso, en los márgenes de esa ciudad blanca y no india. Esta percepción ha pervivido hasta nuestros días, donde se ha conformado un imaginario que no logra concebir que en la ciudad habiten indígenas. Los historiadores nos han ayudado a comprender que los indígenas en la ciudad son una población permanente, que ha dado un rostro, si bien ocultado, pero siempre presente y vivo (Castro, 2010).

Por otra parte, dando un salto en el tiempo, nos ubicamos ya en la segunda mitad del siglo XX, periodo en el cual se dio una modificación demográfica de la ciudad de México. Fase en el cual, debido al proceso industrializador, se produjo una masiva migración de población desde diferentes regiones del país. Entre la población que llegó a la ciudad de México están los diferentes pueblo indígenas, algunos de quienes se establecieron definitivamente en la creciente ciudad de México de la segunda mitad del siglo XX. Si a ello le agregamos la presencia de población con raíces indígenas que es nativa de la parte central del país, es decir, que siempre estuvieron en la ciudad, entonces podemos darnos una idea de que en la ciudad los indígenas son pueblos que han ocupado esta parte del México, sin embargo, en el México imaginario pasa desapercibida la existencia de indígenas en el contexto citadino.

Dicha presencia de los diferentes pueblos en la ciudad, en los inicios del siglo XXI es un hecho que ya no se puede ni debe ocultar. Tan es así que en la ciudad de

México está representada la casi totalidad de pueblos indígenas existentes en todo el país (INEGI, 2010). Pero aunque hay presencia de un número cada vez mayor de indígenas en la ciudad sus rostros y sus voces aún permanecen invisibilizados ante los ojos y los oídos de quienes asumen actitudes de rechazo hacia tales pueblos.

Esto de alguna manera ha marcado la restricción de los espacios y de los ámbitos en los cuales los indígenas puedan hacerse escuchar, desde sus propios lugares, desde sus orígenes sociales y culturales, recurriendo a las propias cosmovisiones y prácticas sociales aprendidas desde la pertenencia a algunos de tales pueblos.

Por otra parte, la legitimidad y legitimación de quien puede hablar acerca de los pueblos indígenas, no sólo porque tiene conocimiento de ello sino porque además asume su pertenencia indígena, por lo que se plantea pueda hacer escuchar la propia voz, desde la pertenencia a dicha población. Este debate y reflexión ya lo ha planteado la intelectual de la India Gayatri Spivak, que en uno de sus trabajos expone este asunto (1988). En alusión a dicho texto que argumenta acerca de la capacidad de los subalternos para hacer escuchar su voz, donde pone en el centro del debate la capacidad y posibilidad de que los subalternos hablen. Una pregunta clave es ¿podemos hablar desde nuestra propia voz?, si la respuesta es negativa, surge otro cuestionamiento ¿quién puede hablar por nosotros?; si la respuesta es afirmativa surge a su vez la interrogante ¿cómo podemos hacernos escuchar? Respecto a ésta última situación, al reconocer que tenemos voz y la podemos hacer oír, la interrogante es ¿cómo y de qué manera podemos hablar los indígenas?

La investigación en/con/para los indígenas urbanos contemporáneos en México

En ese acto de hacer escuchar nuestra voz como parte de alguno de los pueblos indígenas mexicanos, recupero la experiencia de la Asamblea de Migrantes Indígenas de la ciudad de México (AMI), organización social de México, que está conformada por personas que se asumen como miembros de algunos pueblos indígenas que ya viven y radican en la ciudad por varios años. En ese sentido, uno de los objetivos de dicha asociación es la de llevar a cabo el ejercicio de hacer escuchar nuestra voz, para diferentes finalidades, pero especialmente para dar a conocer la presencia indígena en la ciudad y también para generar propuestas que incidan en la política

gubernamental de atención a población indígena urbana. Por ello, se planteó la posibilidad de generar un producto, donde se llevara este acto de hacer escuchar la voz indígena de la ciudad, primero entre nosotros mismos y luego para con los demás, fueran indígenas o no. Es así que se estableció el objetivo de elaborar un texto donde los participantes fueran miembros de algún pueblo indígena que radica en la ciudad de México. De ese modo, mediante la escritura de nuestras propias experiencias, las cuales se reflexionaron, se discutieron y se pusieron en contraste con otras voces, ideas y pensamientos indígenas. Mediante la metodología del Conversatorio, que se alimentó de la metodología horizontal y de los procesos de colaboración y de investigación crítica así como de militancia desde las organizaciones, se tuvo como fruto el libro *Cosmovisión indígena contemporánea. Hacia una descolonización del pensamiento. Conversatorios* (De la Cruz et al, 2014). Esta obra es un ejemplo del ejercicio de los indígenas, que ya radican en un contexto citadino, por repensar su experiencia en la ciudad y por repensarse como miembros de algún pueblo indígena mexicano.

El asunto relevante de esta obra es generar reflexión no sólo para derivar una obra escrita, el libro, sino que tiene una finalidad más amplia y ambiciosa: que sea un inicial esfuerzo por generar no sólo reflexión sino debate e intercambios con otros indígenas y con la población mexicana en general pero también con agentes de contexto internacionales.

En dicho libro se refieren los procesos que los indígenas urbanos experimentan/experimentamos en contextos citadinos. En especial se alude a las situaciones y circunstancias de indígenas que han/hemos llegado a residir a la ciudad de México o que son originarios de dicho contexto. Con ello se procura plantear una discusión entre los propios indígenas acerca de su experiencia de vida, la cual se reflexiona y se debate en torno a las necesidades, las exigencias y, sobre todo, las propuestas que estos generan, ello resultado de las vivencias, de los sufrimientos pero en especial de las posibilidades que se pueden generar en la ciudad, para que la experiencia de los indígenas, viviendo en la ciudad, sea menos conflictiva de como regularmente ha sido.

Más que un libro de anécdotas, lo que se persigue es, didácticamente, dar

testimonio de las experiencias, las cuales no se entiende en un nivel más amplio si no es en la parte final del libro, donde se reflexionan no sólo las experiencias sino sobre todo el nivel profundo del pensamiento y de la cosmovisión que los indígenas ya radicados en la ciudad de México o los indígenas que son oriundos de dicho contexto, reflexionan acerca de sus expectativas, de sus posibilidades y de sus propios planteamientos como población con características específicas así como sus propuestas como grupo cultural urbano.

La metodología utilizada, a lo largo de las reuniones de los participantes, fue mediante los conversatorios, es decir, reuniones entre pares, entre miembros de diferentes pueblos indígenas que radicamos en la ciudad de México, esto tiene relación con las metodologías que se han denominado horizontales, ya que quien lleva a cabo la investigación es parte del grupo social en el cual lo realiza. Esta manera de abordar las temáticas fue para hacerlo menos rígido, y no seguir tal vez un modo académico en la conformación del contenido de la obra. Aunque por supuesto no dejamos del todo de lado este modo de trabajo. Con base en esa revisión conjunta, entre quien emitió su palabra y quienes la escuchamos, se fue reconstruyendo el sentido de lo que se quería decir. Por lo que en las sesiones se pudo aclarar, precisar, profundizar o reafirmar lo dicho. De ese modo se construyó el texto de cada quien. Aunque por las distintas experiencias que cada participante ha tenido en el trayecto de su vida, a cada relato se le dio un tratamiento específico. Ya que hubo quien la escritura de su palabra fue más ardua, en tanto para otros no fue del mismo modo, sino que hubo más fluidez por lo que no hubo necesidad de tomar mucho tiempo para el diálogo con él o con ella.

A modo de cierre

Me parece que los indígenas debemos tomar la palabra, decirla, escribirla para expresar nuestras inquietudes, nuestras necesidades así como nuestras posibilidades y propuestas, generadas desde nosotros mismos, con el mayor número de elementos y de herramientas posibles, para decidir sobre nuestro propio futuro.

Acorde con algunos debates y propuestas generadas en diferentes países de los distintos continentes, como indígenas pero también como parte activa de las

propias organizaciones de indígenas, y además como profesionistas que han/hemos accedido a una formación universitaria, e incluso de posgrado, es que planteamos un activismo social en favor de nuestras comunidades indígenas de origen pero también en el contexto de la ciudad, donde ya es nuestra residencia. Con ello buscamos esa justicia social, llevando a cabo acciones que tengan algún efecto en la población indígena del Distrito Federal, tal vez no sea un esfuerzo tan grande pero algo tenemos que hacer y seguir trabajando para otros hermanos indígenas.

Para cerrar este escrito, se puede argumentar que el conversatorio es acorde con las metodologías que enfatizan la colaboración conjunta y comprometida con los actores sociales con quienes se lleva a cabo investigación que persigue la generación de conocimiento que sea útil socialmente. En ese sentido, el libro mencionado en este escrito es producto de un esfuerzo de un colectivo, de la Asamblea de Migrantes Indígenas de la ciudad de México, que como organización persigue incidir en la política gubernamental en el tema de indígenas urbanos. Por lo que la colaboración en la investigación es fundamental para generar procesos de cambio ya sea militando o aportando en la generación de productos como la obra mencionada. Por último, sólo resta proponer que para mayor detalle del contenido del libro mencionado se invita a que puedan revisar la obra y generar su propia opinión para enriquecer los intercambios que de ello se pudieran derivar.

Referencias

Bishop, R. (2012). "Hacia una investigación libre de la dominación neocolonial. El enfoque kaupapa maorí en la creación de conocimiento" en Denzin, Norman K. & Lincoln Yvonna S. (comps). *Manual de investigación cualitativa. El campo de la investigación cualitativa.* Volumen I (1ra edición), Barcelona, Gedisa, 231-282pp.

Bonfil Batalla, G. (1994). *México profundo. Una civilización negada*. Grijalbo. México.

Castro Gutiérrez, F. (coordinador) (2010). *Los indios y las ciudades de Nueva España*. México, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM.

INEGI (2010). *Estadísticas básicas.* Recuperado el día 20 de mayo de 2015 de: www.inegi.gob

De la Cruz Hernández S. et al. (2014). *Cosmovisión indígena contemporánea. Hacia una descolonización del pensamiento. Conversatorios.* México, Rosa Luxemburg Stiftung-Asamblea de Migrantes Indígenas.

Smith, L. T. (2011). "Caminando sobre terreno resbaladizo. La investigación de los pueblos

nativos en la era de la incertidumbre" en Denzin N. K. & Lincoln Y. S (comps). E*l campo de la investigación cualitativa.* Volumen I (1ra edición), Barcelona, Gedisa, 190-230pp.

_ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ (2008). *Decolonizing methodologies: Research and indigenous peoples.* London and New York, Zed Books/University of Otago Press.

Spivak, G. C. (1988) "Can the subaltern speak?" en Nelson Cary y Lawrence Grossberg (eds.) *Marxism and the interpretation of culture. Chicago*, University of Illinois Pres, 271-313pp.

Sketch de Marie Le Glatin Keis

NESAUALKOYOTL ISELTI KAMANALI

I

Ni Nesaualkoyotsin
tlatoani Nesaualkoyotsin,
kuikapijketl,
niualaj iuan ika noyolo nisaniloua,
kemaj kauitl ayi eli tlalpotektli.

Melauak ipan kuatochij 1- xiuitl nitlakatki
Teskoko, notatauaj inaltepej,
ueuentsij Ixtlixochitl iuan Matlalsiuatsin
niyolpaktok iniuaya niitstoya nokonejkayo.

Mijki notata kemaj nijpiayaya 16 xiuitl,
Askapotsalko noixteno kimijtijkej,
Tochiuitsin Koyolchiujki,
nechpaleuij manicholo.

Kemaj notata mijki,
nochi kuesoli nech pantij,
mayantli, majmauili iuan tlajtlalochtili
ipan itempa altepetl iuan kuatlitaj.

Nimoskaltij iuan niuapauak nimochijki
ika kuatinij in ekauil iuan intlakilol,
iuan intlauil sitlalimej,
san ika tlajlamikilistli, axmajmauilistli
iuan ika intlapaleuil toikniuaj
uexotsinkamej, tlaxkalaeuaj iuan astekamej,
nijtojtonki noaltepej Teskoko.

I

Soy Nezahualcóyotl,
príncipe Nezahualcóyotl,
el forjador de cantos,
vengo y hablo con el corazón
antes de que el tiempo se empolve.

Ciertamente he nacido en el año 1 – conejo
en Tezcoco, la ciudad de mis padres,
Ixtlixochitl el viejo y Matlalcihuatzin
con quienes mi niñez viví feliz.

A mis 16 años murió mi padre,
frente a mí lo sacrificaron los de Azcapotzalco.
Tochiuitzin Coyolchiuhqui "el forjador
de cascabeles", me ayudó a escapar.

A la muerte de mi padre,
sufrí todas las desgracias,
hambres, persecuciones y peligros
entre los montes y orillas de los pueblos.

Crecí y me hice fuerte
a la sombra y frutos de los árboles
y a la luz de las estrellas,
pero con sagacidad, audacia
y el apoyo de los hermanos
huexotzincas, tlaxcaltecas y aztecas,
liberé Tetzcoco, mi pueblo.

Juan Hernández Ramírez

MONÓLOGO DE NEZAHUALCÓYOTL

Ika ni nechikolistli nijtlanki Koatlinchan
ipan 3 - kuatochij xiuitl,
se xiuitl teipaj,
ni motlalki kuaxochitl tlen kikajtejki notata.

Notokaj kejni moikuiloj.

II

Kemaj ni elki tlatoani Teskoko
nikitak kenijkatsaj nijchiuas tlanauatili
ika iniuikal nikinuikas
sesej tlakamej
tlen notlaltlanauatil.

Tlen tiotlaneltokilis, axnikinkajki
tlakamej makinmiktikaj
tlen axnikinkuamachili totiotsitsij,
iuan namaj nijmakatok noyolnemilis
"Tloke nauake".

III

Nikinchijki uejueyij tekpankalmej
ika tlekopatl kampa yoli tlatsotsonali iuan kuikatl,
nikin sentilij sitlalimej tlamatinij
nojia nikinsentili kuikapijkej iuan teopixkej
tlen ipan tekitiskiaj tlamatilis, tlajlamikilistli iuan
[yejtlamantli.

Uejueyij ochpantla nikin chijki,

Con esta alianza conquisté Coatlinchan
en el año 3-conejo
y un año después,
me ceñí la corona que dejó mi padre.

De esta manera se escribió mi nombre.

II

Como rey de Tetzcoco,
busqué la forma de hacer leyes
para tratar con justicia
a cada uno de los hombres
de mi reino.

Traté de evitar que en las creencias
se sacrificaran hombres
a los dioses que no entendía,
hoy, he dedicado mis meditaciones
"al dueño del cerca y el junto".

III

Edifiqué palacios
con salas de música y poesía,
reuní a sabios conocedores de los astros,
a poetas y a sacerdotes
para cultivar la ciencia, la cultura y las
[artes,

Construí largas calzadas,

atl nijualikak nikanij Mexko,
nijchijki kuatetontepamitl
inik axkanaj momanelos tsopelik iuan istayoj atl.

Ipan xiuitlamatilis xochimili
tlamamej xiuikuatinij nitlanauatij makitokakaj
iuan tlen axkemaj moitstok xochitl,
ni tlali kiyejyejchijkej.

Tlen uajka tlalmej nijualikak
kuatitlan tlapialmej,
tlen seyok yejyektili misimej,
ijuiyoketsaltotomej
iuan tlen istaktiokuitlatl in kuikak.

IV

Kejni
"tonatij ialtepej",
nijkualchijtiualtok
nojia ni kuikapijki
kejni ika nikinixmati inxayak
iuan inyolo tlakamej.

Ni kauitlkuika
iuan tlen tlamantli eltok iuan tlami,
kej ketsalxochimej
iuan mikistli tlen axueli mojkuenis.

Nijkuamachili uelis titlajtosej
ika neltlajtoli
tlen kichiua makueponi ketsalxochimej
tlen kichiuas maeltokaj
ipan tlakatl iyolo.

Nimotlajtlaniltok tlen onkaj achineka
kampa tlalpan miktlampa.
Nimotlajtlaniltok kenke tlakatl

introduje agua a México,
hice albarradas
para aislar las aguas dulces de las salobres.

En los jardines botánicos
mandé sembrar árboles diversos
y flores jamás vistas
que embellecieron esta tierra.

Traje de tierras lejanas
animales salvajes,
felinos de belleza extraña,
aves de plumas preciosas
y otras de garganta argentina.

IV

De esta manera
fui construyendo "el pueblo del sol",
pero también soy forjador de cantos
por el cual conozco el rostro
y corazón del hombre.

Canto al tiempo
y a la fugacidad de aquello que existe,
como las preciosas flores
y la muerte inevitable.

He aprendido que podemos hablar
con palabras verdaderas
haciendo que broten las flores preciosas
para que permanezcan
en el corazón del hombre.

Me he preguntado sobre el más allá,
esa región de los desencarnados.
Me he preguntado por el hombre
frente al dador de la vida,

iixteno tlen teyolmaka,
ne tlen iselti mochiua
iuan nijmatki tlamantli
tlen teoyotl iuan tlakayotl.

V

Ipan xochipetlatl itlapajlo
notlajtol iuan nokuikatl,
nimomachtijtok tlen "topaniko eltok,
tiotlalpan
iuan mitlampa".

...

Se kuikatl nijkaki
se xochitl nijtlachilia.

¡Nij nekiskia maamo pilini!

aquel que se inventa así mismo
y entendí de las cosas
divinas y humanas.

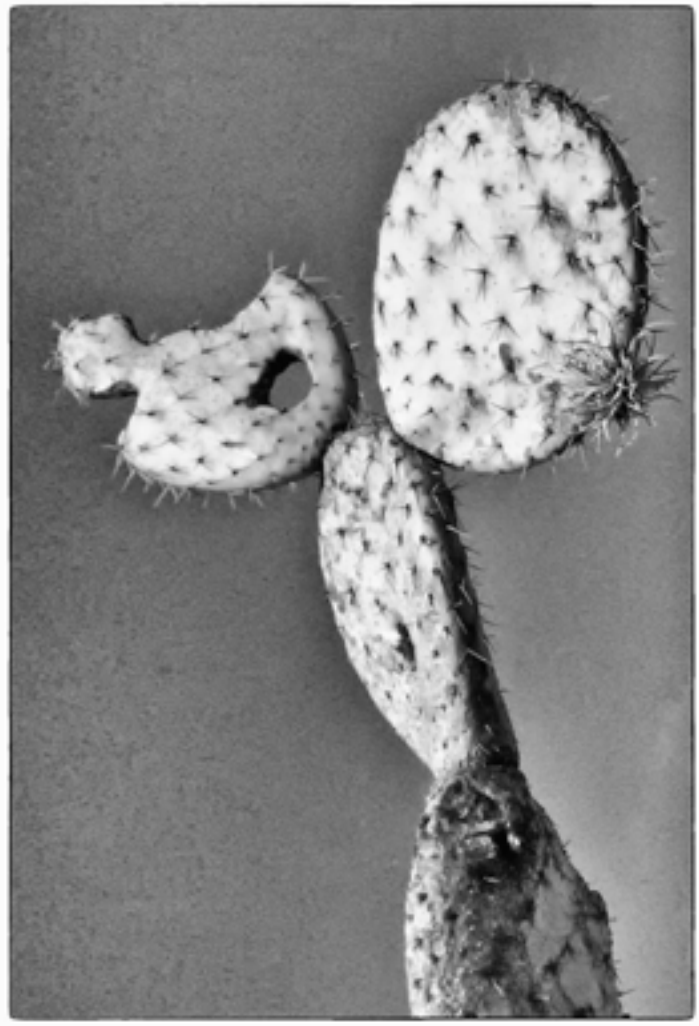
V

He pintado sobre la estera de flores
mi canto y mi palabra,
he aprendido lo que está sobre nosotros,
la región de los dioses
y la de los muertos.

...

Escucho un canto,
contemplo una flor.

¡Ojalá no se marchiten!



Fotografía de Richard Keis

Veneno

Gerardo Ugalde

Todos me habían dicho que tuviera miedo. Que el mundo es cruel y malvado, que saldría mal, herido, ofendido, asqueado. Poco a poco me vi sugestionado, la paranoia que sentía al relacionarme con las personas me llevaba a una bipolaridad. Aprendí a fingir para que los demás nunca descubrieran mi verdadero yo. Observaba películas y leía libros donde robaba el carácter de los protagonistas formando así un estereotipo que lograra confundir al mundo entero. Al principio funcionó, los demás creían que yo estaba loco, que no provenía de este mundo, pero poco a poco me fui derrumbando. Convertí mi vida en un infierno, me sentía cada vez mas ansioso y anormal, sólo podía estar triste o eufórico nunca en un punto medio, no conocía la estabilidad mental.

Mentía, mentía y mentía, única manera de sobrellevar lo que yo era, de no matar a alguien, de no matarme a mí mismo, de no explotar de inmediato sino de apagarme lentamente.

Pero los héroes que tanto idolatraba nunca existieron en verdad, a cambio seres humanos mortales y corruptos llenos de comentarios insulsos que se alegraban de ver como todo se desmoronaba me acompañaban. Y yo no era muy diferente de ellos.

No.

No lo era, pero tenía miedo de que la gente se diera cuenta de eso. Que yo era mortal al igual que ellos, que sangraba con sus filosas lenguas y sus miradas acusadoras podían penetrar mi piel. No quería darles esa satisfacción. Pero era débil, algunos empezaban a notarlo, debía fingir mas, volverme más desquiciado, empecé a beber y fumar marihuana en espera de que eso me afectara. Más no lo lograba, me volví más lúcido y menos nervioso. Cuando entablaba alguna conversación podía

visualizar sus bocas y podía percibir las mentiras que salían de ellas. Me divertía mucho más, ahora el sexo ya no era una de esas preocupaciones pesadas, el deseo se había acabado, aun tenía bastantes erecciones, pero había control.

Ya nada importaba, era fácil, habría un modo de escapar de la situación. Era tácito no desesperarse, calmar toda frustración y mantener los ojos abiertos a cualquier grieta donde liberar el espíritu.

***

Corre, corre, corre libérate y deja de sentir lástima por él, por ti, por ella, lárgate rápidamente, antes de que se den cuenta que tú fuiste quien los asesinó. Huye y no temas volver, olvida tu alma, sólo te ha traído problemas.

Pide un taxi, roba un auto, monta un elefante, no son importantes los medios, tan solo intenta huir, piérdete para siempre en la inmensidad del asfalto; ten cuidado, se puede salir de control. No olvides algo de dinero, es muy útil en estos tiempos, deja de pensar, actúa rápidamente y no hagas nada estúpido. Recoge sólo lo necesario, no quieras comprender lo que acabas de hacer.

Ahora.

Lárgate.

No mires atrás.

Que el tono sepia de la fotografía no te afecte, vamos, más deprisa, que acaso no sientes la presión, la soga que puede ser utilizada para tu ejecución se percibe más apretada. El verdugo está impaciente, quiere retirar ya tu cadáver, los cerdos necesitan ser alimentados…

***

Mierda, todo fue por querer incrementar la locura, dejar de experimentar la

sensación de realidad; fumabas más hierba, bebías todos los días, no dormías lo adecuado, empezabas a mostrar un lado tuyo, te encontrabas fuera de control, control, control. Y ahora que estás perdido, no conoces los alrededores (tampoco a ti mismo), babeas y sudas como un gordo que observa un pollo rostizado a través de un cristal.

Tus manos están temblando, tienes frío, debiste ser más cuidadoso ¿Por qué un mapa de Los Ángeles? Estás en México, ten cuidado con la policía ya que tienes aspecto de loco, y eso les encanta a ellos, pueden oler la demencia a kilómetros.

No me dejes Virgen María, sé que a menudo te desnudo, pero ten compasión de mí, únicamente soy un ser humano estúpido como los demás.

Fotografía de Richard Keis

Deja de leer publicidad.

No dejes que el calor te reviente, detente en un tugurio si es necesario ¡No! Recuerda que tienes una licorera, está en el bolsillo de tu chamarra, pero no te detengas sigue corriendo.

Detente por un momento.

Recapitula.

Y deja de pensar en el futuro.

Respira, no olvides respirar, no…

***

Todo empezó cuando era más joven, no calculaba el error, ni siquiera sabía que existiera. No tenía miedo de ser raro, de estar loco, me fascinaba la idea de causar

desesperación y angustia, caos y horror. Pero eso era un simple sueño. Algo que hacer durante los comerciales, la televisión había convertido en mono-pensadores a una nueva generación. Con estabilidad emocional, colores controlados, más atractivo, el mundo de la televisión a veces evoluciona más rápido que el pensamiento. Y la computadora, esa dulce tentación que promete dar memoria, velocidad, un nuevo mundo con su internet que te conecta inmediatamente a cualquier parte de la tierra, pornografía, desinformación, decapitaciones, plasticidad, cualquiera que sea su propósito primario, éste es desconocido por mis iguales. Estaba sumido por una depresión que no me dejaba apreciar el destello de la luna por las noches de olor a tierra húmeda, no podía más con esa losa que llevaba sobre el lomo, quería morir pero la cobardía me impedía tomar las pastillas, escuchaba las risas y sentía la felicidad eterna, y de nuevo la cobardía me ataba a ese poste, que si hubiera sido el de mi orgullo hubiera sido fácil de derribar, pero no…

***

Despiertas en un féretro, no hay nadie en tu funeral. Te largas de la capilla, en la entrada hay un Cristo sin corona, sin lágrimas y sin clavos en las muñecas. El sol es violáceo, violento, vivo, muy vivo. Caes en cuenta que lo que observas es real. Las moscas te rodean.

¿A qué muerto no le pasa eso?

***

Y Dios nos hizo a su semejanza, porque en el cielo no existen los espejos. Así

que no me preocupo de ser tan feo, en mí hay un poco de Dios.

¿Y quién diseñó a los cerdos, las armas, el odio, el amor, la marihuana, el licor, la lujuria, los zapatos, las tiras cómicas, los senos, la resaca, la literatura, el cáncer, el punto sobre la i, a William Blake, a Jack Kerouac, a Hank Chinaski, el ombligo, el vómito, el libre albedrío, a Dante, el latín, a los Beatles, el etcétera?

Dios un día entró a un burdel llamado el "Sol naciente", Leadbelly, Burdon y un flaquito llamado Zimmerman cantaban a capela. Había niñas por todos lados, todas ellas eran extremadamente bellas, la música no paraba; al igual que las caderas de ellas.

Dios pecó esa noche. Al día siguiente había nacido el hombre. Decepcionado por ser un hipócrita creó el árbol del conocimiento; no basto, dejo caer un diluvio; fue en vano, dos guerras mundiales; no murieron los suficientes, siento ser tan cruel, pero Dios tu sabes a lo que me refiero.

Escúchame Dios, no es a ti a quien odio, sino a mi hermano el hombre.

¿Las mujeres? Bueno, ahí no puedo quejarme.

Eso es todo lo que tengo que decir, en esta hora que ha llegado tan tarde.

El veneno que hay en tu sangre llega a tu cerebro, y crees sentir el dolor de Cristo crucificado, tan sólo por ser víctima de unas cuantas humillaciones. No intentes ser libre, las cadenas es lo único que tienes seguro, y yo estoy aquí en tu lugar exhortando a la muerte, con miedo al día por la noche. Sus nubes rojas me causan insomnio y me hacen llorar, olvidando que necesito respirar.

Éste es el final.

Pintura de Marcelino Llopar

La abuela Rosario*

Crecí junto a ella, la abuela Rosario.
La vida nos trajo hacia tierras húmedas
rociadas, mojadas por gotas de plata.
Quedaron tan lejos los cañaverales
las zambas, los ritos, pequeños lagartos.
Quedaron las tumbas, fantasmales gritos
de guerras patrióticas, de indígenas sabios.
Quedaban...quedaban...todas las raíces
el trópico, la selva, los cerros
perfumes lejanos.

¿Qué trajo con ella la abuela Rosario?
Más que palabras evoco sus silencios
trágicos silencios, silencios de ausencias
y su mirada, tierra oscura de musgos,
doliente, sorprendida de ver horizontes.
Su olor a naranjos y su caramelo de menta
y el cigarrillo de chala que fumaba por semana.
Sus velas, sus santos, su fe inquebrantable.

En la gran cocina de la casa platense
ella esculpía, pintaba con sus manos mágicas
el aroma lujurioso, el sabor profundo, misterioso
de las antiguas, exquisitas comidas del Noroeste;
tamales, tortillas, locros, empanadas
ají molido, cebolla de verdeo, ternura
y una niña quieta que heredó nostalgias
mirando asombrada, como se amasaba
con las manos mágicas, repletas de historia
un destino errante.
Imágenes, largos cabellos canosos, peinetones
Imágenes, arrugas morenas y el tiempo
abuela Rosario.
Está por nevar y no entiendo
al viento, a tu ausencia, ni a iconos olvidados
de la infancia.

ANA M
MAN

Fotografía de Moira Gelmi

*En diversas antologías y páginas de revistas digitales.

Soy transparente*

MARÍA
ICEDA

Soy transparente
no porque sea bella
etérea, luminiscente,
soy transparente
porque soy mamá
de un hijo adolescente.

El vaga por la casa
repartiendo de forma dadivosa
calzones, medias, zapatillas.
Soberbia juventud sonámbula
no me ve, no me oye
pasa a mi lado
de figura de fantasma
dejándome la estela
del perfume a esperanza
y se prende, mi amor
en ese aroma.

Yo sé
que estoy sembrando semillas
que germinarán
cuando él sea padre,
mientras tanto
desde mi transparencia
armo todo los días
este hogar de plantas
perros y gatos.

Soy transparente
tengo un hijo adolescente
pero sé
que en la historia de mi vida
esto es solo un rato.

Fotografía de Moira Gelmi

*Mención de honor y antologado para "Junin País" 2003. Buenos Aires, Argentina.

EL LUGAR DE LAS PALABRAS

Por
Jonathan Alexander España Eraso

La escritura es el abismamiento, la inmersión [...]
Cuanto más se está perdido, más se es empujado hacia la raíz, la profundidad.
José Ángel Valente

Hay que detenerse en el lugar de las palabras, sobre ese límite sin propiedad: sobre el trazarse de la escritura en la página. Justamente algo se origina desde la perspectiva de una donación, de un trayecto que se presenta como huella y se constituye también como huella de otro y huella para los otros.

En consecuencia lo convocado, se borra en sus márgenes, pero a la vez se incorpora en ellos: trazo sobre trazo en tanto que tránsito carnal de las palabras que "nos desengendran / para hacernos nacer".[1]

Y el alumbramiento se hace cuerpo,[2] en los huecos del silencio, donde su peso es la metáfora que parece resistir a la retirada. Sin embargo, lo que queda es el gesto[3] extendido de los signos que asumen nuestras posiciones.

---

1 Fragmento del poema "Segunda oda a la soledad" de José Ángel Valente.

2 "Quizás cuerpo es la palabra sin empleo por antonomasia. Quizás es, de todo lenguaje, la palabra de más." NANCY, Jean-Luc. *Corpus.* Madrid, Arena Libros, 2003. p. 19.

3 "El autor señala el punto en el cual una vida se juega en la obra. Jugada, no expresada; jugada, no concedida. Por esto el autor no puede sino permanecer, en la obra, incumplido y no dicho. Él es lo ilegible que hace posible la lectura, el vacío legendario del cual proceden la escritura y el discurso. El gesto del autor se atestigua en la obra a la cual acaso, da vida como una presencia incongruente y extraña, exactamente como, según los teóricos de la comedia del arte, la burla del Arlequín interrumpe de manera incesante las vicisitudes que se desarrollan en la escena y obstinadamente deshace la trama. Sin embargo, así como -según los propios teóricos-la bufonada debe su nombre al hecho de que, como un lazo, ella vuelve siempre a reanudar el hilo que ha desatado y aflojado, de igual manera el gesto del autor garantiza la vida de la obra sólo a través de la presencia irreductible de un borde inexpresivo. Como el mimo en su mutismo, como el Arlequín en su burla, el autor vuelve incansablemente a cerrarse en lo abierto que él ha creado. Y como en algunos viejos libros que reproducen, aliado de la portadilla, el retrato o la fotografía del autor, en cuyos rasgos enigmáticos intentamos en vano descifrar las razones y el sentido de la obra, así el gesto del autor vacila en el umbral de la obra como el exergo intratable, que pretende irónicamente poseer e! inconfesable secreto." AGAMBEN, Giorgio. *Profanaciones.* Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2005, pp. 90-91.

En *eso*, lo que reaparece con cada tecleo, se orienta en el silencio, y se reconoce en él, para asediar (lo) otro que se reinventa en sus propias diferencias. Es ahí, aquí, que quien escribe acontece en el ritmo de lo por venir, en el tono de la destinación, en la experiencia de lo abisal que es el horizonte recobrado en la promesa.

En esa medida, las palabras, que estallan en la noche oscura, rodean constantemente la página, para devenir el corazón del afuera. Su apertura, articulada en la interrupción del pensamiento, en la fuga que no tiene localización, no es más que el interior y el exterior de todas las realidades.

Así la escritura se expone y está expuesta cuando lo que muestra en sí es un fondo de espectralidad: espectro furtivo de lo escrito que arriba, *y se pone en obra*, siendo la *obra* la propia escritura cuya voz, que es el mar, crea una porosidad entre aliento y latido, que se asocia con el decir, el exceso, la vida.

En esta '*expeausition*' o '*expielsición*',[4] la mano abierta exterioriza su presentación en un desborde de secretos, en el que las palabras son el ser-expuesto del lenguaje, mientras que escribir es ser (en el) mundo en la vuelta y en el reverso de lo que se nombra.

Es por eso que lo escrito remite a la memoria ya que es en la tensión de la semejanza que el *sentido* descubre la claridad que señala. Y es que

> Hay que acoger el fulgor de la ausencia,
> reflejar
> el don de lo que no está
> en cada cosa que creamos.[5]

Lo anterior permite pensar que lo indecible en la escritura se traduce desde la *hospitalidad* y la *revelación* que son la verdad que habita los espacios entre las letras como animales invisibles que siempre retornan al origen de toda iluminación.

---

4 "Cuerpo expuesto: esto no significa la puesta a la vista de lo que, ante todo, había estado ocultado, encerrado. Aquí la exposición es el ser mismo y esto se llama: el existir. Expielsición: firma directamente en la piel, como la piel del ser. La existencia es su propio tatuaje". NANCY, Jean-Luc. *El sentido del mundo*. Anthropos: Madrid, 2006. p.98.

5 Fragmento del poema "El anuncio" de Hugo Mujica.

CONDICIONA/MIENTO

Árbol amputado te asocian
con la naturaleza, apareces
como materia prima en la mente
de la mente automatizada.
Silla eres, te asocian con el
confort, a diario pierdes astillas
que deforman tu dinámica y concepto
de objeto.
Fuiste descuartizada, cada una
de tus extremidades grita lo que
fuiste, dicen que el tiempo te hizo
esto, pero mienten.
Los números no se sentaron
en ti, los números no tomarían
un clavo y martillo para repararte,
los números no cambian el hecho de
que eres una trasmutación.
Eres movimiento, fuiste y serás
movimiento, la sierra que cortó tu
tronco, el carpintero que te dio forma,
las personas que te utilizaron y el olvido
que te cambió de lugar, dejando que esas
partículas polvorientas te bañaran, son lo
que eres.
El número es megalomanía convertida
en realidad fantas-mal, vive dentro de la
mente, salta al papel por necesidad de no
perdernos.
Pareces mullida, estática, eres materia
que se mueve aunque no lo parezca, aunque
no se perciba, eres la prueba del comportamiento
del movimiento.

Antonio Guevara

*

Ser coherente en los actos y en las palabras es el código de los frívolos. Ser infiel a una postura fomenta la capacidad de redireccionar la mente, lo cual será mejor alimento para las ideas a la desnutrición provocada por lealtad a una dieta rígida.

*

Un lector razonable necesita, de vez en vez, negarse del mundo de las letras, así lo retomará como un gusto lúdico y no como un vanidoso y pesado hábito.

*

La posición del hombre en este mundo consiste, con sobrada evidencia, en no ser dueño de nada sino de su propio aprendizaje. Siendo más específicos: es lo único para lo que tiene verdadera capacidad, y en no pocas ocasiones ni siquiera eso.

*

No ocuparse de los errores del pasado es de necios. La gente asume como pérdida de sentido aferrarse al pasado o solo mirarlo; un pasado plagado de errores para empaparse. Las personas se focalizan en su presente y futuro, los cuales, sin importar cómo se consuman, continuarán la interminable ley de las equivocaciones.

Antonio Guevara

El colonialismo como práctica institucionalizada de la violencia

Alicia Bailón Bravo

El colonialismo moderno es una historia que comienza hace más de quinientos años. El colonialismo es discurso y praxis, en el que están involucrados dos grupos de actores, los colonizadores y los colonizados, sin embargo, en la Historia autorizada, la voz de los colonizadores es la que siempre ha tenido más peso. La versión del hombre blanco es la que ha sido preponderante en la Historia Universal.

Para entender este proceso histórico, primeramente, habría que definir el concepto de colonialismo. Ana María Gentili define el colonialismo como "la doctrina y la práctica institucional y política de la colonización". Esto quiere decir que la colonización se implantó como un sistema de dominio político, económico, cultural e ideológico; que fue instaurado por las potencias imperialistas que buscaban expandirse territorialmente en la conquista de nuevas colonias. (Gentili, 1998 p. 239).

El colonialismo es la representación de la fuerza y la supremacía militar, económica y tecnológica de los países imperialistas europeos sobre los territorios conquistados y posteriormente, colonizados. El colonialismo es también, la estructuración de un sistema de dominio que crea instituciones que permiten mantener el control sobre el territorio y la población de un pueblo por un largo periodo de tiempo.

Cabe mencionar que el colonialismo se dio en dos fases, la primera hizo su aparición a partir del siglo XVI, y comenzó con los descubrimientos a ultramar realizados por España y Portugal. Esta primera fase dio comienzo a partir de las exploraciones marítimas que Portugal realizó con el propósito de encontrar una nueva ruta comercial hacia las Indias, sin la intermediación de los comerciantes italianos y árabes. Estas exploraciones trajeron como consecuencia la ruptura del orden establecido por el régimen feudal, inauguraron un nuevo sistema económico conocido como mercantilismo e hicieron posible el descubrimiento de un nuevo continente. A esto es lo que Marx denominó *la acumulación originaria de capital,* es decir, el punto partida o el origen del régimen capitalista de producción, como sistema económico hegemónico.

Posteriormente, con el descubrimiento de América, las grandes potencias de ese momento, se "reparten" el territorio de lo que hoy conocemos como América Latina. España se queda prácticamente con la totalidad del territorio de América y Portugal con Brasil.

Para los dominadores la colonización significó una fuente inagotable de riqueza proveniente de las minas y de las plantaciones, un arca abierta de la que se extraía infinidad de materias primas que posibilitaron las exportaciones a gran escala hacia la metrópoli. En cambio, para los colonizados significó la destrucción y aniquilación de sociedades enteras desde el punto de vista biológico, político, cultural y espiritual.

La segunda fase se dio a partir del siglo XVIII y se extendió hasta finales del siglo XIX, estuvo caracterizada por la expansión de grandes potencias como Holanda, Francia e Inglaterra.

Una característica de esta época fue la acumulación de riqueza en Europa y, particularmente de Inglaterra, matriz en donde se gestó la llamada Revolución Industrial, que debido a la superioridad marítima y comercial, así como a una organización estatal más eficiente y sistematizada, a diferencia de otros países europeos, este país logró consolidarse como una potencia hegemónica líder. Esto propició que Inglaterra llegará a ser uno de los países más fuertes y que impusiera un monopolio comercial, económico y colonial a nivel internacional y que lograra extender su dominio a la India, Australia, Sudáfrica y al África occidental.

Eso no quiere decir, que las otras potencias europeas se quedaran atrás, Francia, Italia, Holanda y, en menor escala, España y Portugal también se lanzaron a la búsqueda de territorios ricos en materias primas, que les permitieron extender su dominio colonial.

Es a partir de esta fase que el comercio se intensifica, los centros industriales de las potencias europeas expolian las materias primas y los productos provenientes de las minas de los territorios colonizados, necesarios para el abastecimiento de dichos centros.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX "el colonialismo se convierte en el método de organización de producción basado en la explotación de una fuerza de trabajo privada de derechos políticos y sociales en el ámbito del estado colonial, y de conquista de mercados monopolistas tanto para los productos industriales europeos como para las inversiones de capital" (Gentili, 1998, p. 241).

La implantación del colonialismo, no sólo como doctrina sino más bien, como

práctica institucionalizada de dominación y sometimiento, fue lo que permitió el desarrollo del sistema económico capitalista a gran escala; el colonialismo sentó las bases para el establecimiento de doctrinas, instituciones y estructuras económicas y administrativas que permitieron el funcionamiento de esta forma de dominio hegemónico. Es por ello, que las potencias europeas ven al colonialismo como una "necesidad histórica", ya que fue este sistema de explotación, lo que permitió el auge y la consolidación del capitalismo.

Hasta aquí se han mencionado, a grandes rasgos, los procesos históricos y económicos que originaron la aplicación del sistema colonialista, y como éste, se relaciona estrechamente con la expansión del capitalismo, sin embargo, es necesario conocer las consecuencias y las repercusiones que tuvo el colonialismo en los territorios y en las sociedades dominadas.

Para ello, es necesario hablar de los precursores de las teorías poscoloniales y hacer un breve recorrido por el pensamiento de estos hombres. El primero de ellos es Aimé Césaire, poeta y político martiniqués, nacido en 1913. Cabe mencionar que Martinica fue una colonia de Francia hasta 1946, y se convirtió en un Departamento Ultramarino de Francia.

Césaire luchó por la departamentalización de Martinica, es decir, por la igualdad de derechos políticos y sociales de los habitantes de la isla. La lucha por departamentalización fue la búsqueda de la igualdad y el reencuentro con la identidad negra hasta entonces no reconocida por el hombre blanco. En 1950, se publica *Discurso sobre el colonialismo*; "Césaire nos ofrece una vía para analizar las relaciones entre colonialismo, comunismo y negritud" (Wallerstein, 2009, p. 11). Pero quizá, uno de los puntos más sobresalientes, de esta obra es que Césaire expone los efectos que causa el colonialismo, no sobre los colonizados, sino sobre los colonizadores.

El Discurso sobre el colonialismo comienza con una serie de hipótesis y preguntas contundentes, que desafían el pensamiento de las potencias europeas.

Europa es indefendible

Para Césaire (2006) *Europa es moral y espiritualmente indefendible*, porque la visión universalista de progreso ha constituido una falacia y, más bien, ha ido en contra de los ideales de libertad e igualdad, que tienen como base el Humanismo, es cierto, pero un humanismo, visto desde los ojos del hombre occidental, del blanco.

Esta afirmación también tiene que ver con la hipocresía, en que se ha escudado la civilización occidental para legitimar los procesos de conquista y colonización, esa misión "civilizatoria" que llevará luz a los bárbaros que no han conocido la razón como fuente única de conocimiento. Esa misión "civilizatoria y eurocentrista", no ha podido resolver el problema del proletariado y el problema de la colonización, ocasionado por el surgimiento de la clase burguesa.

¿Colonización y civilización?

Colonización y civilización no son sinónimas. La colonización siempre ha constituido la implantación de un sistema de dominación en un territorio ajeno al del colonizador, se puede emplear o no la violencia. Hay colonizaciones más sutiles que no emplean el uso de la fuerza física, pero que destruyen el modo de percibir el mundo de los pueblos sojuzgados, como ejemplo está la evangelización.

Si colonización y civilización no son lo mismo, entonces ¿qué es la colonización? La colonización es la incapacidad de sentir generosidad y de reconocer al Otro. Es en cambio, la voracidad y el deseo de poseer los bienes de los territorios conquistados, es el saqueo descarado, la destrucción de culturas ancestrales, es el hambre infinita de expansión para asegurar los insumos necesarios para acrecentar su industria. Para Césaire, la colonización es la ausencia de todo valor humano.

La colonización sólo ha servido para descivilizar al colonizador

En este punto el autor, señala que la colonización es un retroceso al estado de salvajismo del hombre y un embrutecimiento mortal que perjudica al colonizador. Es, lo dice Césaire, una regresión universal, la extensión de una gangrena, un foco infeccioso, un veneno que recorre las venas de Europa:

> […] nadie coloniza inocentemente, que tampoco nadie coloniza impunemente; que una nación que coloniza, que una nación que justifica la colonización y, por lo tanto, la fuerza, ya es una civilización enferma, mortalmente herida […] Colonización: cabeza de puente de la barbarie en una civilización, de la cual puede llagar en cualquier momento la pura y simple negación de la civilización (Césaire, 2006, p. 17).

Cosificación del ser humano

El colonialismo provoca que los colonizadores reduzcan a la población de los territorios conquistados a meros objetos, a cosas que sirven a determinado fin. La

cosificación del ser humano es producto de las relaciones de dominación y sumisión que crean dos polos opuestos entre dominador y dominado.

Discurso sobre el colonialismo fue escrito en 1950, sin embargo, Césaire ya advertía el peligro de confiar ciegamente en Estados Unidos, él ya vislumbraba a este país como un peligro, como una nación colonizadora en potencia. Para Césaire, el único modo para acceder a una sociedad nueva era a través de la Revolución socialista.

El segundo precursor de las teorías poscolonialistas fue Frantz Fanon, que al igual que Césaire nació en Martinica, fue un pensador, revolucionario, psiquiatra, filósofo y escritor; miembro del Frente de Liberación Nacional, que participó en la lucha por la independencia de Argelia. Sus obra más sobresalientes son *Los condenados de la tierra* y *Piel negra máscaras blancas*.

En *Piel negra, máscaras blancas*, Fanon hace un análisis de la condición del negro desde un enfoque psicoanalista, es decir, desde la óptica de las afectaciones que produjo el colonialismo en las sociedades sometidas.

Fanon sostiene en la introducción a su obra que *el negro no es un hombre*. Esta afirmación puede parecer algo contradictoria si se lee de manera literal, lo que en realidad quiere decir Fanon, es que cuando en la Historia Universal se habla del Hombre se hace referencia al hombre blanco, al europeo, al civilizado. Cuando se articula la palabra "*negro*" al lado de la palabra "*hombre*", en realidad se está negando la "*humanidad*" del negro.

Es común leer, oír, decir, pensar en el *hombre negro*, el *poeta negro*, el *médico negro*, el e*scritor negro*… Cuando la verdad es que un poeta es sólo un poeta, sin raza, sin color, sin adjetivos…

Es por ello que para Fanon el lenguaje posee una dimensión simbólica que nos rebasa y permea nuestro pensamiento.

La lengua de un pueblo no es sólo el conjunto de signos, letras, sonidos y articulaciones; el lenguaje es la manera en que una sociedad se relaciona con el mundo y, por la tanto, es la visión que adopta frente al mundo.

Las sociedades que fueron colonizadas, por lo tanto, ven al mundo desde el lenguaje de los colonizadores: "Todo pueblo colonizado es decir, todo pueblo en cuyo seno ha nacido un complejo de inferioridad debido al entierro de la originalidad cultura local, se posiciona frente al lenguaje de la nación civilizadora, es decir, de la cultura metropolitana" (Fanon, 2009, p. 50).

Para el autor, el problema radica en que el lenguaje, en su caso el francés, ha

Atlapaliotl 'Copi
Fotografía de Martín To

sido utilizado para alejarse cada vez más de la identidad negra. En su país natal es recurrente, que los estudiantes que logran ingresar a la Universidad en Francia, opten por perfeccionar el idioma francés como una forma de pertenecer a la cultura dominante, por parecerse al hombre blanco. Dominar el lenguaje del colonizador es blanquearse.

Para Fanon el hombre colonizado, es un hombre alienado, pero esta alienación no es un problema individual es más bien, un problema social. Esta alienación no sólo procede del sometimiento material del que han sido objeto los pueblos colonizados, también tiene raíces en otros factores subjetivos que tienen que ver con la desigualdad ontológica que existe entre el hombre blanco y el hombre negro y con el enterramiento de la cultura original y preexistente antes de ser sometida.

En conclusión, se puede decir que el colonialismo es una doctrina que legitimó el proceso de colonización, de destrucción y aniquilación de culturas enteras. Fue un proceso de mistificación en el que la práctica de "civilizar al Otro", fue sinónimo de exterminio y destrucción de las sociedades conquistadas.

BIBLIOGRAFÍA

Céasire, Aimé. *Discurso sobre el colonialismo.* Madrid. Ediciones Akal. 2006.

Frantz, Fanon. *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid. Ediciones Akal. 2009.

Gentili, Anna María. "Colonialismo" en Norberto Bobbio et al. *Diccionario de política*, México, S. XXI, 1998.

Wallerstein, Immanuel. "Prefacio: Leer a Fanon en el siglo XXI" en Fanon Frantz, *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid. Akal. 2009.

a en agua'.
nalmeyotl

CRISTIAN DAVID LÓPEZ

Tus besos y tus lágrimas tuve en mi boca yo.
Rubén Darío

Manzanilla

Ya no soy aquella que recuerdas.

Yo, que nací frágil
y un ente de metal me llevó lejos,
fui desquebrajándome
y llegué junto a ellos, diminuta.
Me disolví en la punta de sus lenguas,
se mezcló mi aroma sureño con el humo de los bares,
desperté en todos un placer pasajero.

Y al final, cuando se saciaron,
me tiraron por la puerta de atrás.
Y cuando te encontré,
estaba desnuda en tu presencia
y te mostré mi cara espectral, enflaquecida.

Y tú, que me viste cuando fui hierba,
temblando frágilmente,
bebiendo el agua con el cuenco de mi mano
en los bordes del viento y de tus labios,
en la sonrisa de un niño se trasformó tu rostro,

Alejandra Cirigliano

y todo un pueblo volvió a tu mente
–pero yo ya no soy la misma–.

Me fui, el comercio exportó mi cuerpo,
mi color amarillo, mi sabor lo saben todos.
Ya tus recuerdos serán inútiles.

El último baile

Ausculto el golpeteo del la lluvia
que cae fuera de mi claro sueño.
Siento la música del agua.
La oscuridad me lleva
bailando como una borracha
feliz. No puedo negarme,
es el último baile.

E.D.

Me llevan al fondo del río,
como piedras en el bolsillo,
los sueños, la pena, la vida…

p

DANIE

I think … that we have not yet become human. Or, I might say, in a different way, that the category of the human is in the process of becoming. What constitutes the human is a site of contestation.
Judith Butler

I

Two observers, same age, same parents, actually twins: One of them stays on planet Earth while the other journeys into space in an ultra-fast spaceship traveling almost as fast as the speed of light. Overtime both twins are reunited again, on Earth, and the traveling twin is far beyond younger than his brother, who stayed at home.

From Earth's point of reference thirty years has passed between the spaceship's departure and its return, into the ultra-fast rocket only two years elapsed. Seeing the two twins side by side is astonishing, the biological effect of three decades lies on one of them while a couple of years passed for the other.[1]

By this peculiar paradox Einstein provided one of the modern theoretical foundations which allow real time global communications. Our current satellites work because they adjust these "two observers" time difference and coordinate

1 Pössel, M. (2010). *The case of the travelling twins,* Vol. 04 (2010), 1007. Retrieved August 20, 2015, from http://www.einstein-online.info/spotlights/Twins

or

L SOSA

Quixote v/s Superman

Yo creo… que todavía no hemos completado nuestra transformación en humanos. O quizás debiese decir, para abordarlo en una forma distinta, que la categoría de humano es el proceso de transformarse. Lo que constituye al humano yace en un lugar de lucha y transformación.
Judith Butler

I

Dos personas de la misma edad, cuyos padres son los mismos, dos gemelos. Uno de ellos permanecerá en el planeta tierra mientras que el otro habrá de tomar una nave espacial que lo transportará a la velocidad de la luz. Después de un tiempo, ambos gemelos se reúnen otra vez y quien viajó en la nave espacial será radicalmente más joven que quien permaneció en el planeta.

Desde la perspectiva terrestre, treinta años han transcurrido desde que el cohete ultra veloz partió, sin embargo los dispositivos de tiempo de la nave sólo han registrado dos años. El efecto biológico de tres décadas es notorio en uno de los hermanos mientras que el otro sólo presenta rastros de haber vivido dos años más.[1]

Albert Einstein se apoyó en esta peculiar paradoja para explicar una de las bases teóricas fundamentales usadas actualmente en las comunicaciones globales de tiempo real. Nuestros satélites artificiales actuales deben parte importante de su

1 Pössel, M. (2010). *The case of the travelling twins,* Vol. 04 (2010), 1007. Retrieved August 20, 2015, from http://www.einstein-online.info/spotlights/Twins

them with Earth's systems. Some of these satellites and Earth's systems were used by Carlos for more than three decades in order to wire money to his family in Colombia.

II

Colombia has changed a lot since the last time Carlos was there. It was the same, but changed. When he was landing Bogota's airport he was remembering those questions and answers he learned almost by heart before taking his US citizenship exam… "We the People of the United States, in order to form a more perfect Union, establish Justice, ensure… wow, I really want to eat an arepa right now! ", he thought.

Carlos, who committed himself into not returning to Colombia without being an American Citizen, perhaps as a punishment or due to validating his self-understanding as a "new person", was visiting Colombia after 35 years absence. His father was still alive, his daughters, with whom he was very close and constantly in communication by telephone and during the last decade through internet and who several times visited him in New Orleans, were already married. Carlos, who never knew his grandsons, only their pictures and their personality he invented for themselves based on those Skype's video conversations he had with his daughters, were already learning to read and write at School. Roberto, his nephew, the little kid whose first and second College's years were paid by Carlos wire transfers, was going to pick him up at "El Dorado" airport.

—Look kids, he is your uncle Don Carlos! —said Roberto after a long hugging followed by some tears which preserved a sort of red eyes in both of them—. She is Carlita, Robertito and my wife Rebeca —he said while all of them effusively welcomed him.

It was December and Bogota's airport was crowed. A strong security display was easily and plenty Colombian soldiers were supervising all the transit. Once in the car and not without answering all the questions he was asked by Roberto's family Carlos couldn't apart his eyes from his window. Bogota's smelt somehow the way he remembered it although with little more smog on it. "Why I didn't notice these brick constructions before" -he though. The traffic was terrible but very helpful for

funcionamiento al ajuste y la coordinación de la diferencia de tiempo entre ellos y los sistemas tecnológicos desplegados en el planeta. Sin saberlo, Carlos utilizó algunos de estos satélites mientras enviaba dinero a Colombia desde Estados Unidos.

II

Colombia ha cambiado mucho desde ese el día que Carlos partió rumbo a Estados Unidos. Es la misma y a la vez es distinta. Mientras aterrizaba en Bogotá, Carlos recordaba casi de forma mecánica y automática todas las preguntas y las respuestas del cuestionario que tuvo que aprender para presentar su examen de ciudadanía norteamericana… "Nosotros, el pueblo de los Estados Unidos, a fin de formar una unión más perfecta, establecer justicia, asegurar… Wow, ¡qué afán tan tremendo por comer una arepa tengo ahora!", pensaba Carlos.

Carlos, quien se comprometió consigo mismo a no regresar a Colombia hasta que fuese ciudadano norteamericano, quizás como un castigo o derivado de su entendimiento de ello como una condicionante necesaria ante la "nueva persona" cifrada en él, estaba de regreso. Su padre aún vivo, sus hijas, quienes ya le habían visitado en Nueva Orleans en diversas ocasiones, así como otros familiares lo esperaban con ansia. No conocía a los esposos de sus hijas, conocía a sus nietos a través de conversaciones de Skype y sabía que ya estaban aprendiendo a leer y escribir en la escuela. Su sobrino Roberto, el joven a quien en un momento apoyó económicamente para que pagase su primer par de años en la universidad sería quien lo recogiese en el aeropuerto El Dorado.

—¡Hijos, él es su tío Don Carlos! —exclamó con gran emoción Roberto después de un largo abrazo enmarcado con lágrimas de felicidad—. Ella es Carlita, Robertito y mi esposa, Rebeca –abundó mientras todos acudían efusivamente a abrazar al viajero que retornaba a su tierra.

Eran fechas decembrinas y el aeropuerto de Bogotá se encontraba repleto de gente. Un fuerte dispositivo de seguridad era observable, soldados coordinaban las salidas y entradas masivas de viajeros. Una vez en el carro de Roberto y sin perder el hilo de una plática que estribaba en la actualización de noticias y el amable cuestionamiento sobre las condiciones de un viaje tan largo, a Carlos le era casi imposible apartar su mirada de lo que encontraba a través de la ventana del automóvil. Bogotá olía bastante a lo que él recordaba, aunque también había un matiz propio de la contaminación que no lograba memorar con la fuerza que ahora

marking a paused and gentle transition between what he was then and his now.

> An accurate clock at rest with respect to one observer may be measured to tick at a different rate when compared to a second observer's own equally accurate clocks. This effect arises neither from technical aspects of the clocks nor from the fact that signals need time to propagate, but from the nature of spacetime itself.[2]

Carlos Earth was Colombia, when he left he traveled under a different speed and now he was meeting the twin he left who was pulverized into millions of events. The city constituted one part of it, his family and the way they remembered him was another, his own description of himself after thirty five years away was the most important one.

It was like if Carlos would've taken a spaceship instead of a plane thirty five years ago. Living in The US elapsed faster than what he had thought until then and he suddenly didn't know what he had done after more than thirty years. He suddenly felt his time slower, at sometimes entirely paused and very correlated with what he actually was. Colombia was Carlos Earth and The US was his rocket.

In The US Carlos flew over his life as fast as the speed of light. He learned English, worked hard, earned a good wage and lost some life. The word "Don" traditionally used in Spain and its former colonies by allocating it in front of someone's name as a sign of respect due age, social condition or both was rarely mentioned to him when he was named in The US. It didn't matter for a country where everyone was able to be whatever they want to be. "The possibility of acquiring most of what you dreamed to have makes the life faster, you work for one thing, and then for the other, and then for the other, and once you have the set of things that you wanted one wants the same set but now newer" –he concluded by an brief thinking interrupted by his arriving to his parent house.

"—¡Muchos son los andantes —dijo Sancho. —¡Muchos! —respondió Don Quijote—, ¡pero pocos los que merecen el nombre de Caballero!",[3] said an old man who by loudly quoting Don Quijote was welcoming Carlos when he was getting

2 Wikipedia. Time Dilation. (2015, August 24). Retrieved August 21, 2015, from https://en.wikipedia.org/wiki/Time_dilation

3 "Many are errand! Sancho Said, Many! Replied Don Quixote, but few deserve the name of Knight!"

lo sentía. "¿Es que acaso nunca me percaté de esta cantidad de construcciones de ladrillo cuando vivía aquí?", se preguntaba entre sus divagaciones mientras que la lentitud propia del tráfico de una hora pico le ayudaba para emprender una pausada y afable transición entre lo que fue al partir y lo que ahora era.

> Un reloj bien sincronizado que se encuentra en reposo con respecto a un observante puede presentar un registro de tiempo bajo una tasa de progresión distinta cuando es comparado ante un segundo observante poseedor de otro reloj con condiciones similares. Este fenómeno no se presenta debido a los aspectos técnicos de ambos relojes ni tampoco por las condiciones físicas que requieren las señales que dichos relojes emiten, sino por la naturaleza propia del espacio-tiempo.[2]

El planeta tierra de Carlos es Colombia y al partir emprendió un viaje que tendría una velocidad distinta a la original. Pulverizado y diseminado en Bogotá, en la concepción que su familia tenía acerca de él, pero sobre todo, en su descripción ubicua y en tránsito que extrayéndose de su personalidad actual bajo un ejercicio de contraste sólo permitido por la ausencia y la repatriación, Carlos encontró a su gemelo en una densa geografía y una pléyade de eventos.

Parecía como si Carlos hubiese tomado una nave espacial y no un avión hace treinta y cinco años. Su vida en Estados Unidos transitó con una velocidad radicalmente mayor a la que él consideró hasta ese entonces, y de súbito, incluso empezó curiosamente a preguntarse qué había hecho en tres décadas y un lustro. En Colombia frente a él se desplegaba un tiempo más pausado y el cual por momentos detenía enteramente su marcha; éste era un tiempo que Carlos extrañamente sentía más cercano, más exacto en la descripción de su ontología. Colombia era el planeta de Carlos y Estados Unidos fue su nave espacial.

En Estados Unidos Carlos voló sobre su vida a la velocidad de la luz. Aprendió inglés, trabajó duro y ganó un buen ingreso mientras perdió un tanto de vida. "La posibilidad de adquirir lo que uno de joven había deseado tener, resulta en una vida más veloz; uno trabaja para obtener algo e inmediatamente se piensa en obtener algo más, para después pensar en alguna otra cosa más y como si esto no bastara una vez que se tiene casi todo ya son necesarias las versiones más recientes de lo que ya se tiene", estaba pensando Carlos cuando fue interrumpido, finalmente llegó a la antigua casa de sus papás.

---

2 Wikipedia. Time Dilation. (2015, August 24). Retrieved August 21, 2015, from https://en.wikipedia.org/wiki/Time_dilation

out of Roberto's car. Without even looking, Carlos knew he was his cousin Rodrigo albeit he didn't recognized him when he saw him again. Human voice, permanent ontological differential: "The voice and the voice of conscience –purely and easily understood as self-present consciousness-…Present is something from which it is believed to think TIME… thinking about time as DIFFERENCE."[4]

Immediately music started and more than fifty persons impatiently retrieved their hugs and tiers. His closest family was already there and other thirty more were going to arrive a couple hours later. Same age peers and old relatives called him Carlitos while all the youngest and new family called him Don Carlos. Right at the end of the backyard, quiet and sit on a wheelchair, Carlos father.

When Carlos saw him, he knelt before him and couldn't speak. Both of them cried.

—You must be famous son, not even the major generates the amount of craziness you've provoked" —his father said—, and finally Carlos could speak and said: "I'm here again Dad, I never left my home".

4 Derrida, J. (1971). "Génesis y Estructura del Ensayo Sobre el Origen de las Lenguas" in *De la Grammaatologie.* México, Siglo XXI, 1967, pp. 209-210.

"—¡Muchos son los andantes! —dijo Sancho. —¡Muchos! —respondió Don Quijote—, ¡pero pocos los que merecen el nombre de Caballero!", gritó alguien citando a Don Quijote, mientras Carlos bajaba del carro de Roberto. De inmediato Carlos supo que ese grito provenía de su primo Rodrigo aunque al mirarlo, no lo reconoció: la voz humana, diferencial metafísico permanente: "La voz y la voz de la conciencia –puramente y fácilmente entendida como el propio-presente consiente– […] Presente es algo a partir de lo cual se cree pensar el TIEMPO… pensar acerca del tiempo como DIFERENCIA."[3]

De inmediato la música comenzó y más de cincuenta personas que estaban impacientemente esperando por Carlos se arrojaron a abrazarlo y darle la bienvenida. Treinta familiares más habrían de llegar unas horas después. Las personas de la misma edad le llamaban Carlitos, mientras que las nuevas generaciones y los parientes políticos le llamaban Don Carlos. Al final del patio, sentado en una silla de ruedas, estaba su papá.

Carlos caminó, se hincó frente a él, y no pudo hablar. Ambos lloraron.

—Debes ser famoso, ni el Presidente genera tanto desorden como tú —dijo su padre.

—Estoy de regreso papá, realmente nunca me fui —contestó Carlos.

3 Derrida, J. (1971). "Génesis y Estructura del Ensayo Sobre el Origen de las Lenguas" en *De la Grammaatologie*. México, Siglo XXI, 1967, pp. 209-210.

El Día Final

Alberto Cruz

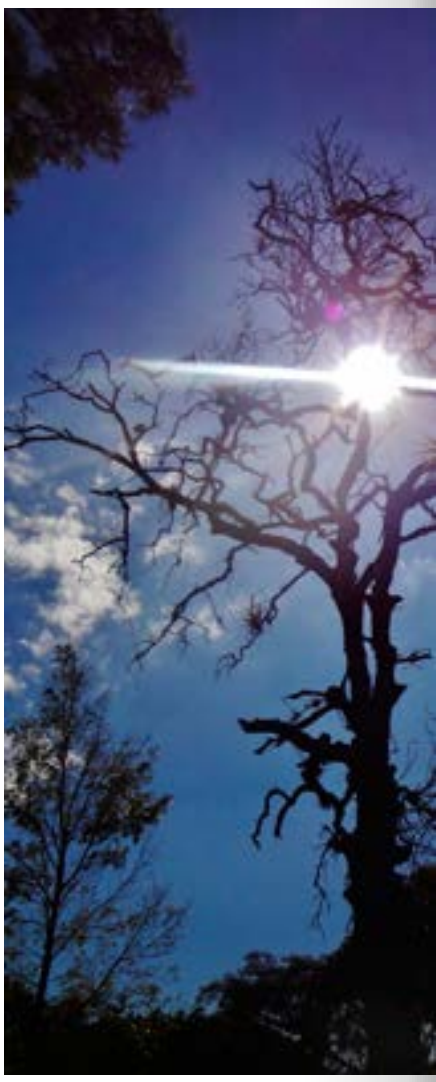
Despierto, estaba sonando la alarma molesta que me lastima los oídos cada mañana. Era ese día, ese día que deseaba tanto que no llegara. Había dormido poco, la noche se me hizo muy larga y bien separada de su madrugada oscura. Estiré los brazos, las piernas, el torso, flexioné mi cuello y me senté a la orilla de la cama.

Estaba ahí, con la vista en mis pies, que eran sostenidos por la alfombra beige de la habitación. Supuse que no tenia otra opción que enfrentar la realidad. Sabia que este día llegaría, que no podría escapar, que las mejores cosas que conseguí hoy iban a desaparecer; iban a ser sustituidas por las peores cosas que también conseguí.

Me puse de pie, descalzo caminé hacia el baño. Mi reflejo en el espejo, mis ojeras, mi boca seca y mi cabello revuelto. Abrí la llave de agua fría, mojé mis manos y me las llevé a la cara ¿Soy yo? No me pude reconocer en la imagen que me escupió el espejo.

Tomé mi cepillo de dientes, tallé mis dientes minuciosamente, me bebí un poco de agua y la escupí. Traté de ver en mi espejo algo nuevo que hubiera pasado, algo que la noche me hubiera dejado como marca en la piel. Nada.

Caminé hacia la ventana de la habitación, abrí las cortinas, me asomé por la ventana. Entró el aire, respiré. Se podía ver el centro, la plaza, la vieja librería de usado, la cafetería, el puesto de periódicos y la calle extendiéndose hacia el sur. Encendí un cigarro y miré fijamente hacia el cielo, hacia donde el humo buscaba un escape. Yo no podía escapar.



Xochikojtle ´Ár
Fotografía de Mart

Es el día, lo repetí, es el día. Entré de nuevo, busqué entre mi ropa algo poco formal, algo sencillo, que no llamara mucho la atención; playera de

manga corta, jeans deslavados, mis converse de mil batallas y listo.

Bajé las escaleras, cautelosamente como si alguien estuviera en la sala, o en la cocina. Claro que no había nadie, pero pronto vendría alguien. Sabía que este día llegaría. Tomé un plato serví cereal y después vertí leche. Me senté a la solitaria mesa con mi plato enfrente. Silencio. Ya ha amanecido y hay un silencio. Silencio. Ni un maldito pájaro silbaba esa mañana, no me sorprende por la naturaleza del día. Maldito día. Comí despacio el cereal, sorbí la leche de la cuchara. Hasta la última gota de leche me bebí. Como si no fuera de nuevo a probar la leche con cereal.

Me levanté y llevé mi plato al fregadero, pude ver por la ventana ese árbol que desde hace un mes parece secarse. Jodido día, con sus horas lentas, con sus minutos desgarrantes. Me puse a lavar mis platos sucios, hace mucho ya no lo hacia. Llevaban coleccionándose en mi fregadero más de una semana. Terminé de lavarlos, miré a mi alrededor, mi cocina es demasiado pequeña. Un refrigerador pequeño, una estufa de dos parrillas, mi fregadero y en medio una mesita donde desayuno y ceno. Volteé a ver mi pared, el reloj marcaba las 9:30. Dios, la mañana apenas sigue en sus inicios. Este maldito día sigue en sus inicios. ¿Hasta cuándo pasaría lo que temía? Bueno, técnicamente ya pasó; llegó la luz a este día. Pero el día viene con algo, con ese cambio, con esa visita.

bol florido´
ín Tonalmeyotl

Caminé hacia mi sala, me senté en mi viejo sillón, tomé un libro que había encontrado en mi librero hace dos días: *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*. No era la primera vez que lo leía, pero me volvió a llamar la atención al revisar mi biblioteca personal. Fue un poco raro encontrar el libro de Stevenson tan cerca de los libros de Simone de Beauvior. No es que piense que deban relacionarse, sino que el orden de mi biblioteca es por mis aficiones juveniles. Tampoco admito con esto que he llegado a una edad considerablemente madura. No lo sé, todo se iba a acabar este día.

"Esta es la verdadera hora de mi muerte, y lo que venga después no me concierne a mí, sino a otro." Al terminar de leer estas líneas, la puerta sonó. Muy ad hoc, tal vez coincidencia. Cerré mi libro, me levanté de mi sillón y lo aventé al mismo. Caminé tan inseguro hacia mi puerta, sería alguien que viene a preguntar sobre mi suerte, será el vecino

a decirme que mi coche está obstruyendo su entrada.

Giré la perilla y abrí mi puerta despacio. El sol entró y fue dividido por una sombra, esa sombra. Una sombra que era familiar para mis ojos.

Saludé a esta persona y, sin invitarla a pasar, entró y caminó hacia mi sala, vio mi libro de Stevenson, sonrió de manera sarcástica, lo apartó y se sentó ahí. Cerré la puerta de mi casa, volteé a ver el reloj en la pared de la cocina. Ya era el mediodía, pensé si realmente a mediodía pasaría esto. La respuesta estaba sentada en mi sillón, esperando a que fuera a hacerle compañía.

Me quedé de pie sosteniendo todavía la perilla de mi puerta, la persona ya estaba sentada en mi sillón y yo en mi puerta estupefacto. Algo hizo que el silencio se quebrara y que mis sentidos se agudizaran, la voz de esta compañía incómoda, por primera vez emitió un ruido que cruzó la sala hasta mis oídos.

—¿Por qué demoras? Muy difícil será cerrar una puerta y percatarte que es mediodía.

Hice un esfuerzo por contestar pero nada pude pronunciar. Me moví, caminando lento hacia la sala, me senté justo enfrente de mi sillón que había sido asaltado por esta persona. Mi libro estaba en la mesa, a un costado. Al sentarme el recién llegado suspiró.

—¿No pensarás que vengo sólo a sentarme y ver tu pésimo gusto en decoración verdad?

No sabía qué responder. Abrí la boca para hablar, pero me interrumpió.

—A veces pensamos que las cosas se mantendrán de una manera y no de otra. Creemos saber que lo bueno es esto y no aquello. Pero, ¿qué hay de ti? Solitario como tú solo. Te refugias en tus libros, tus novelas de terror y suspenso, por no decir de tu afición a las películas documentales.

Me miró fijamente, creí sentir un escalofrío. Contesté.

—No pienso tampoco que las visitas sean siempre en ayuda o beneficio del anfitrión, aun así estás aquí.

Claramente noté una inconformidad en él.

—Estaría de sobra decirte que ya sabías que llegaría este día, ya anticipabas mi visita. Eso le quita el argumento a tus palabras.

Demonios. ¿Tenía razón? Si no, entonces, ¿por qué no encontraba la respuesta?

Empecé a jugar con mis dedos, parpadeaba y sabía que él analizaba cada movimiento que yo hacía. No había escapatoria. Me levanté, sentí como su mirada

me siguió por la sala, subí las escaleras hasta llegar a mi habitación, busqué mis cigarros y volví.

Ahora estaba de pie. Entonces le dije:

—La verdadera razón de que las visitas sean o no tratadas con amabilidad es por la primera impresión que se da al llegar. No fuiste muy amable al entrar sin esperar invitación.

Él se quedó mirándome mientras yo encendía un cigarro. Volteó a ver el sillón y se sentó nuevamente. Empezó a hablar.

—No creo que todo lo que tengas aquí esté completo. Esta casa, tus libros, la pequeña mesita en tu cocina. Piensa, que si no te faltara nada, bueno, no sería interesante mi visita y no temerías por eso.

Ya sabía bien eso. Las buenas cosas que conseguí fueron siempre sobre las malas, no permití nunca hacerme de las malas cosas.

—Debes estar harto de no saber qué pasará. —Agregó con una voz pesada que resonó en mis oídos.

—No sabes cuánto me ha torturado pensar que llegaría este día.

Me miró fijamente, se puso de pie y sacó de entre su saco un reloj de arena. Lo puso justo encima de mi libro de Stevenson.

—Nada queda ya, éste es el precio que debes pagar por tener sólo las buenas cosas, por ver sólo el lado bueno de la vida. Todo lo que tienes lo tienes a medias. Así mismo vives a medias y creo que entenderás, que mis entrañas señalan, que también debes vivir media vida.

Me quedé viendo el reloj, demonios; el reloj existe. Fumé mi cigarro y me acerqué. En el momento en que me senté enfrente de él, se levantó.

—Debo irme, te dejo encargado este reloj, volveré cuando el último grano de arena caiga. Prepárate, aunque para serte franco, no hay nada que puedas preparar.

Se deslizó hacia la puerta y finalmente salió, azotándola.

Me quedé pasmado, mi cigarro se consumía entre mis dedos, me temblaba la mano, mis ojos no dejaban de ver el reloj y en mis oídos aún se escuchaba la puerta azotándose.

Me levanté de golpe, quería aventar todo, quería correr, quería romper aquel medidor de tiempo. Sabía que aunque escapara corriendo, me volvería a encontrar la sombra. Al reloj le faltaba poco para terminar su conteo. Calculé la hora en que el último grano de arena caería. Era inútil.

Fui a la cocina a buscar una botella de alcohol y hallé un whisky que serví en un vaso grande. Me lo bebí rápidamente, no era valor lo que buscaba, quería inconciencia.

De pronto me vi al espejo y pensé que no era correcto pasar este día así. Entré en mi habitación y busqué una ropa más formal, cambié mi playera de manga corta por una camisa arrugada, mis jeans deslavados por un pantalón de vestir y mis converse por unos zapatos viejos.

Pensé que, para recibir de nuevo a mi visitante, tendría que mejorar mi apariencia. Sabía que no serviría de nada, nada cambiaría, todo seguiría su curso.

Me acosté en mi cama totalmente desganado, las fuerzas habían desaparecido, las ganas de salir corriendo ya habían desaparecido y el techo de mi habitación tenía un imán para mis ojos.

Cerré mis ojos un momento que se transformó en varias horas. Soñé mi otra vida, una vida donde yo sufría mis desgracias y las acompañaba con mis alegrías, o tal vez era al revés. No era tan mala una vida así. Ya no podía entender por qué había preferido vivir sólo lo bueno y dejar de lado lo malo. Pero ahora que mi media vida había pasado, de que había vivido a medias: no tendrían lugar las lágrimas, no había dolor, nunca lo hubo, ahora tampoco podría decir que viví bien.

Me incorporé, miré hacia mi ventana, ya el sol era tenue. Salí de mi habitación, bajé las escaleras lentamente como si quisiera evitar ver lo que había en mi sala. El reloj, ahí seguía. Fui directo hacia la cocina y al ver la hora, 6 de la tarde, sentí un escalofrío, miedo, tenía una rara extrañeza de soledad y tristeza.

Entonces serví dos vasos de whisky, justo en ese instante la puerta sonó, igual que a mediodía.

Salí de la cocina con los dos vasos en las manos, pasé hasta la sala y los dejé en la mesa justo a lado del reloj y de mi libro de Stevenson.

La puerta volvió a sonar más fuerte. Suspiré, me dirigí a la puerta, giré la perilla y abrí la puerta despacio. Ahí estaba esa sombra. La sombra que era familiar para mis ojos. Saludé, y sin invitarla a pasar, entró y caminó hacia mi sala. Se sentó en el sillón y yo cerré la puerta, volteé a ver el reloj: las 6:05. Esta vez la hora sí era la correcta, ahora sí sucedería todo lo que temía de este día.

El silencio se rompió de nuevo.

—¿Por qué te demoras? Llegué un poco más tarde para evitar esta demora y aun así no se puede evitar. ¿Qué voy a hacer contigo?

Quise contestarle pero preferí callarme, no tenía nada que responder y no era necesario. Me dirigí a la sala, me senté en el mismo lugar que la primera vez. El reloj había terminado su conteo. El último grano había caído ya.

—¿Ese trago es para mí?

Preguntó con voz melancólica.

—Sí, creo que antes podríamos bebernos estos tragos ¿no crees?

Mi voz la escuché quebrada, mis pensamientos se arremolinaban en torno al vaso.

—Bueno a decir verdad, ya no nos queda mucho tiempo. Los beberemos pero que sea rápido.

Tomó un vaso que se llevó a la boca. En un instante desapareció el whisky, como si se hubiera vuelto invisible.

Yo estiré la mano y alcancé el otro vaso, bebí un sorbo sólo para ser interrumpido por el intruso.

—Qué agradable es tu casa, creo que quien se la quede tendrá mejor gusto que tú en decoración y la hará ver como un verdadero hogar.

—No puedes negar que cada cuchitril puede ser un hogar, es cuestión de sentirse seguro.

Me miró fijamente, suspiró, se levantó rápidamente y tomó su reloj para guardárselo en el saco.

—Éste ya no es tu hogar; ya no te sientes seguro aquí, desde que llegué.

Bebí mi whisky, de nuevo, hasta la mitad. Me levanté, mis piernas se sentían débiles, mis fuerzas eran menos.

—¿Qué pasará ahora? Pregunté viendo hacia el libro de Stevenson.

—Tú sabes bien, es hora de irnos.

Antes de poder decir algo más, la garganta se me cerró, mis piernas flaquearon al grado de no poder sostenerme, mi mano soltó el vaso de whisky, mis oídos percibieron un silencio envolvente, sentí la ausencia del aire y mis ojos dejaron de ver con claridad, sombras, luces; ya no estoy en mi casa, escuché mis latidos, sentí frío en mi pecho, algo me aplastó el abdomen, ya no sentí mis extremidades, ya no tuve pensamientos; mi mente dejó de pensar:

"Esta es la verdadera hora de mi muerte, y lo que venga después no me concierne, sino a otro."

MAGIE D'AMOUR

Avec quelle sorte de magie tu as joué
que tu as pris ma pensée
Tu as achevé ton tâche:
Voler mon esprit
Et maintenant je me demande
Qu'est-ce que je peux faire
si je suis morte en vie...

Pintura de Marcelino Llopar

Verónica Jocelyn Guarneros Rojas

MAGIA DE AMOR

Con qué tipo de magia has jugado
que el pensamiento me has tomado
Has cumplido tu cometido:
Robarme el ánimo
Y ahora me pregunto
¿Qué puedo hacer?
si muerta en vida estoy...

Del libro *Nocturno corazón de los insectos*

Presentación y selección:

Jonathan Alexander España Eraso

Una luz remota esclarece la escritura de Ana Corvera. Es la luz nocturna que por obediencia a su orden de darse esclarece, a la vez que recogida en una especie de intangibilidad, que parece ignorar lo por venir, no hace sospechar de inmediato que se origina de una herida que deviene escritura. Por eso ella es fuente y desembocadura. Es elevación y caída. Es la palabra descubierta como milagro en el follaje, negando la soledad del poeta, pues lo que éste dice de sí mismo —afirma María Zambrano— lo enuncia de los hombres. Pero más que de una enunciación se trata de una anunciación, de una nueva que esta escritura verdadera (la de Ana Corvera) hace despertar para que el silencio aparezca desnudo de sí, abra el libro y la vida se contenga en ese sol que es la luna. Ahí la poeta se mira desde adentro, que sólo por esto se hace poeta, desde un ruido de luces húmedas; esas que se le hicieron perceptibles por haber permanecido en el jardín de la infancia donde lo que late es un corazón bajo la brevedad de un relieve onírico, de los insectos, de la lluvia, del mar que nos espera. *Nocturno corazón de los insectos*, visto desde esta perspectiva, es, en su trazo de filigrana, una entomología de la palabra en busca de ese insecto embrujado que, en esencia, es toda poesía.

A continuación un fragmento de "Mariposa luna (*Actias luna*)" extraído del libro *Nocturno corazón de los insectos:*

> El árbol recuerda la llama y su funesta blancura: entonces un diluvio
> esparce temores y surge la mariposa nocturna, alumbrada por el grito

de los niños atrapados en su vientre. El agua viaja a través del fuego, la noche cae gota a gota. El insecto levanta una de sus máscaras y se aparta de la muchedumbre, llevando en sus alas el color de cien manos. Un aroma invade los rincones de su cuerpo, en silencio advierte una identidad, la murmuración de un nombre, y dedica su vida a lágrimas futuras. Emprende la búsqueda y vapores en el aire encienden la fugacidad en su decencia.

Se abren pupilas. Los rumores son tristes como incienso, olor de agonía. La mariposa debe posarse en alguna frente y estrellarla, apolillarse en una de sus rutas y jamás olvidar el regreso. Llega, entierra ojos y labios en algún rostro e inventa una música. Entonces huye, es tímida y no se queda, niega de su pecho los rubores de esperanza.

Es el templo coronado por la luna su último reflejo, nada existe fuera de la oscuridad. La mariposa aparece envuelta de fuego y de lluvia sobre las alas blancas respondiendo al amor unos pocos segundos. Luego impone a la caricia el retorno, cuida su paso de las huellas y apaga el rostro en un muro. Vuelve junto a sus hermanas en un lugar demasiado espeso hasta que el abismo destruye su imagen. Se va.

Ana Corvera (Zacatecas, 1984) ha publicado recientemente en Ediciones de Media Noche, *Nocturno corazón de los insectos*, un libro de narrativa que no pocas veces intersecta con la poesía. Ana Corvera obtuvo el Premio Estatal de Ensayo "Mauricio Magdaleno" 2006 y un año después fue becaria del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes (FECAZ).

0.006% to Nuevo León Main Office

0.006% is the number to be considered to begin with. That's the budget percentage Mexican electoral authorities provided to the Independent Candidate Jaime Rodríguez "El Bronco" ($ 383,329.00 pesos) which is far below from the 60 million of pesos PRI got and the 50 millions PAN got on its end. At the end, neither the big Monterrey's freeways signs placed on important local places such as Constitución avenue, Miguel Alemán Avenue or Gonzalitoz Avenue —the ones that costed around 40 thousand pesos each— nor TV or radio spots annoyingly displayed under a sort of "Pavlov Dog" strategy could prevent the first Mexico's independent candidate becoming Governor of Nuevo León.

Many around the country decided not to vote because for them the election was excessively expensive and worthless since it will only re-allocate to the same ones into just different positions, and I agreed with them, but not for Nuevo León case, where one of the candidates involves quit his 0.006% of public budget participation and decided to raise the money for that by himself. How did "El Bronco" finance his campaign then? Taquería Juarez owners, Carretera Nacional food stands owners, the local book stores from Arramberri street, Madero avenue restaurants owners, farmers from Allende, Tec. Students, UANL students, among others, know better the answer.

"El Bronco" electoral campaign was one based on stickers, Facebook, Twitter and displeasure for the main Parties of Mexico and it is the only one which even without using public budget resources in order to communicate its proposals got the victory. I'm not from Monterrey, I'm from Tamaulipas, therefore I couldn't vote here, nevertheless it was an tremendous honor to witness this to happen, which definitely marks a flag which remind us that it might happens anywhere in Mexico. Under a family called "México", Nuevo León is today a brother from who, we, the

Por Daniel Sosa

0.006% Gobernará Nuevo León, México

0.006% Es el primer número a considerar. Ese es el porcentaje que el presupuesto electoral le otorgó al Candidato Independiente Jaime Rodríguez "El Bronco" ($ 383,329.00 pesos) en contraste con los 60 millones de pesos que recibió el PRI y los 50 millones del PAN. Finalmente, ni los espectaculares de avenidas importantes en Monterrey como Constitución, Miguel Alemán, o Gonzalitos (con un precio de 40 mil pesos mensuales) ni los spots de televisión y de radio emitidos bajo una repetición tal que recuerda un intento de convencimiento por medio de una estrategia de "Perro de Plavlov", pudieron evitar que el primer candidato independiente ganador de una gubernatura en el país se presentara aquí, en Monterrey Nuevo León, México.

Muchos en el país decidieron no votar, a muchos les parecía excesivo el gasto por un ejercicio electoral que terminaría reciclando a los mismos y yo coincido con ellos, pero no para Nuevo León, donde habrá un gobernador que renunció a su 0.006% que conformaba su porción en dicho exceso. ¿Cómo financió su campaña el Bronco entonces? Los dueños de la Taquería Juárez, de los puestos de comida de la Carretera Nacional, de las librerías de la calle Arramberri, de las imprentas de la calle Venustiano Carranza, de los restaurantes de la Avenida Madero, los ganaderos de Allende, los estudiantes del Tec originarios de Monterrey, los de la UANL, entre otros, pueden responder mejor esa pregunta.

La campaña electoral de "El Bronco" fue una campaña de stickers, Facebook, Twitter e indignación y quizás es la única, en los tiempos modernos de México, donde ganó alguien que no utilizó recursos públicos para exponer su propuesta. Yo no voté, porque Monterrey es mi tierra adoptiva y mi distrito electoral está en Tamaulipas, de donde proviene mi credencial de elector, sin embargo, fue un agrado desmedido ser testigo de este fenómeno social que demuestra que lo que sucedió *puede ocurrir*. En una familia llamada "México", Nuevo León hoy es un hermano del

others States, can learn.

The big challenge for Nuevo León today is quite similar to the one Mexico had when Vicente Fox won, which is an "Edipo Resolution". "El Bronco" is not a messiah; a lot of things will continue in the same way and others will change. The only real thing here is that he started in a good way. That's it.

Do you live in Nuevo León? Do you want to improve your immediate society after this happy ending for the Governor election of your State? Read, study, work, learn a new langage, be a good citizen and whenever necessary, demand and believe whatever possible, as you did when you made "El Bronco" win. Don't transform something good into something bad by believing that just by voting you will change your country. Behind our rights there are always responsibilities, "El Bronco" at the end, is a politician, he won't tell you that…or wait, maybe he will, cuz that's why they called him "Bronco", doesn't it?

cual nuestros-otros estados pueden aprender.

El gran reto de la sociedad de Nuevo León ahora es el que México tuvo con Fox, su "Resolución de Edipo". "El Bronco" no es un mesías; muchas cosas seguirán igual y otras cambiarán. Lo único real hasta hoy, unas semanas después de su victoria como gobernador del Estado, es que empezó bien, hasta ahí.

¿Vives en Nuevo León?, ¿Quieres mayor plusvalía en el ejemplo nacional del que acabas de ser partícipe? Estudia, lee, trabaja, sé un buen ciudadano y cuando debas, como lo hiciste en las elecciones del 7 de Junio, exige. Detrás de nuestros derechos, siempre yacen responsabilidades. "El Bronco" es un político, no te lo dirá, o quizás sí, digopor algo lo llaman "Bronco".

MALA KALIDAD

De los escombros de diferentes proyectos, y bajoneados por tanto pinche fracaso, nosotros, un grupo de chicos, nos negamos a aceptar la realidad a la que se nos obligan; es así como Edder, Ulises, Piroz y Erick decidimos reunirnos con el objetivo de hacer punk rock.

En marzo del 2014 formamos *Mala Kalidad*, originarios del Estado de México y del Distrito Federal (México); creamos nuestros temas que van de lo común a lo irracional, compartiendo con música y alcohol, experiencias, alegrías y tristezas del día a día, mismas que plasmamos en cada una de nuestras rolas; estamos influenciados por bandas nacionales y extranjeras; seguimos haciendo todo el ruido posible, seguimos echando desmadre, seguimos haciendo ¡punk rock!

¡Qué nadie te diga a donde puedes llegar!

Mala Kalidad son:

Daniel - Piroz (voz)

"Desde niño me ha gustado cantar, no creo que lo haga bien pero tampoco lo hago tan culero. […] Con más edad, con inquietud y la invitación de un buen amigo para formar una agrupación comencé tocando la guitarra. Después de un montón de experiencias chingonas y también culeras, rolando con distintas bandas, el punk rock en la sangre y la fe, me empujaron a que lo intentara una vez más".

Ulises (batería)

"Todo comenzó como una forma de escapar de los problemas cotidianos –para mí como para la mayoría de quienes tenemos el gusto por la música–, hace unos años compré una batería, así surgió la ilusión y después de empezar a tocar algunos covers, formamos *Mala Kalidad*, un proyecto de punk rock en el cual pretendemos expresar nuestras vivencias, frustraciones y alegrías que se presentan en el día a día".

Erick-Chuck (bajo)

"La amistad y las ganas de hacer música dieron como resultado que mis amigos (que no veía en años) me invitaran a colaborar al proyecto, después de haber estado en varias bandas finadas, nos dimos a la tarea de hacer música propia con un mensaje que transmitir, por lo que nuestro interés y ganas de hacer algo mejor, dan como resultado este grupo de punk rock".

Edder-Ecso (guitarra)

"Siempre me ha gustado la música (me considero un melómano), la primera vez que toqué

un bajo eléctrico me llamó la atención el mundo de los ensayos y las tocadas. Tengo la fortuna de haber tocado en diferentes bandas tanto de ska, ska-punk y punkrock, por decisiones de la vida he tenido que abandonar los proyectos. En el 2014 nos juntamos y armamos *Mala Kalidad*, un grupo que intenta difundir en las canciones las vivencias cotidianas, injusticias sociales y, sobre todo, mucha sabiduría ante la vida".

"La unión, la solución"

Verso 1
Siempre criticando sintiéndote pudiente
Vas alucinando golpeándome a la gente
Tu fusca, tu macana no te hacen el más fuere
Privar la libertad, ya pasa normalmente

Manifestaciones, abundan en el centro
Hay que estar dispuestos, nos reprimen violentos
Señor policía no somos igual, se me olvidaba que no piensas con la cabeza
Piensas con las armas
Coro
Te puedes acostumbrar vivir en un gobierno, yo no, de represión
Tantito uno se expresa y te llevan directito, de rock and roll
La unión, la solución, ¿por qué no?
La unión, la solución
Verso 2
Gritan con fuerza, viva la disidencia
Marchando al frente miembros del disidente
Unidos por el cambio, nadie se encuentra ausente
Todos en formación, uniendo al contingente

Aquí me encuentro y ejerzo mi derecho
A manifestar, luchando por el bienestar
Dr. Mancera no somos igual
Se me olvidaba que si piensas con la cabeza
Piensas en violencia
Coro
Te puedes acostumbrar vivir en un gobierno, yo no, de represión
Tantito uno se expresa y te llevan directito, de rock and roll
La unión, la solución, ¿por qué no? La unión, la solución.

Redes sociales:
Correo: malakalidadpunkrock@gmail.com
Facebook: Mala Kalidad
Youtube: Mala Kalidad

Alejandra
Cirigliano

Revista Sinfín